



evapiem

MAITENA: TODO LO QUE QUIERE

TAPA: AUTORRETRATO DE MAITENA, ESPECIAL PARA LAS12



ESTADOS (NO TAN) ALTERADOS

ENTREVISTA **Maitena Burundarena**, aunque el apellido haya quedado en el olvido, como les suele suceder a las mujeres que se despegan del montón (y a los humoristas en general, es cierto), acaba de dar uno de esos golpes de timón que cualquiera desea para sí: dejó el trabajo diario para barajar y dar de nuevo. Claro que mientras piensa qué va a hacer en adelante, vende libros por millones —acaba de presentar *Curvas peligrosas 2*, en Argentina y España— y vive entre la ciudad y la playa, y sus ventanas dan al atardecer, y no necesita pensar en el dinero, y...

POR MARTA DILLON

Un calor moderado se deja soportar en el departamento de altos sobre la avenida Callao. Maitena está todavía llegando a Buenos Aires y descorre las cortinas como quien busca un punto de referencia. “Qué poco se ven los atardeceres en esta ciudad”, se queja y se estira en un sillón negro. Está, literalmente, espléndida; como cualquier mujer que ha pasado la tarde en la peluquería, se ha hecho las manos, se ha probado el vestido con el que dará la vueltita cerca de la mesa de Mirtha Legrand (“¡jobvio!”) y ahora mismo estrena ropita nueva. No debería hablar mucho, es la primera nota de una serie que la tendrá atareada un par de días, moderar su impulso locuaz es un consejo médico. Pero ella no puede con su genio, si no invitara a la charla no haría entrevistas, hablar de lo que dice su libro la aburre, dice, que lo lean. Para algo ha sido hecho.

Y entonces, como siempre dirá algo más de lo que desea. En cantidad y en calidad, aunque nada sea completamente una revelación. En todo caso lo que aparece es el retrato de una mujer que sabe disfrutar y ha conjurado la culpa —no porque merezca ese lastre moral, es sencillamente algo tan femenino— a fuerza de cargar con sus estados hasta el tablero de dibujo para hacerlos livianos, graciosos incluso, la mueca mínima de sí mismos en la que tantas se reconocen. Cuando me fui de su casa tuve la sensa-

ción de haberme tomado un trago de agua fresca. No es fácil encontrar a alguien que dice tranquilamente que disfruta de su dinero, de la posibilidad de abandonar la urgencia del trabajo diario apenas entrados los cuarenta, de su casa frente al mar, las caminatas, las clases de yoga, las fiestas de noches largas, los apuntes que tomó durante el tiempo en que el habla no estaba condicionada sino directamente interdicta por una operación de las cuerdas vocales de recuperación lenta. Qué raro, alguien que es feliz y se da cuenta, pensé. ¿Será envidia este sentimiento? De ninguna manera, la envidia es una bajeza.

Lo raro, lo verdaderamente raro, fue la cantidad de mujeres diversas que en las semanas siguientes, cuando ella apareció en programas de televisión y revistas varias, me dijeron cuánto les gustaría ser Maitena. Por razones diferentes: porque vive un tiempo en la playa y otro en Buenos Aires, porque hace lo que le gusta y le va bien, porque a alguna se le ocurre que hacer dibujitos es una manera fácil de ganarse la vida (y todos los gustos); vaya a saber, lo cierto es que exhibe algo que muchas desean. ¿Será ese arte de quitarle el peso a lo que lastima hasta convertirlo en una cosquilla de pluma en la nariz? Y cuando hablamos de lo que lastima, hablamos de esas cosas a las que encima da vergüenza decir que lastiman: el cuerpo —o la distancia entre él y lo que creemos íntimamente que debería ser—, los vicios, las estupideces del consumo en general, la dependencia afectiva, la repe-

tición de estereotipos que jamás confesaríamos en público. Pavadas, se podría decir, pavadas burguesas, clasistas y hasta misóginas pero, ¡cómo nos desnudan! En bolas y a los gritos, así quedamos más de una vez las que confesamos alguna de esas pertenencias frente a los gestos de las chicas de Maitena. Y, evidentemente, hay chicas así a lo largo y ancho del planeta. A lo mejor es por eso.

Fue como diez días después de la entrevista que llegó el dibujo que Maitena hizo para la tapa de este suplemento. Hay algo en él que refuerza aquella sensación del vaso de agua después de la sed. La vida no siempre (no todo el tiempo) es color de rosa, eso lo sabíamos todos. Para nadie. Para Maitena tampoco; si no se notara sería invisible esa capacidad para disfrutar todo lo posible cuando le toca.

—A mí me salvaron la vida mis hijos. Yo me quedé embarazada a los 17, porque me falló el método, no porque fuera ninguna boluda. Pero fue una decisión seguir adelante con el embarazo. Si me preguntás ahora diría que lo único que quería entonces era ser grande, hacer vida de grande, no me gustaba la adolescencia. Pero la verdad es que me salvó la vida porque si no yo no hubiera hecho las cosas que hice, por mí no me hubiera preocupado por tener la heladera llena, mantener un horario para trabajar, pagar el alquiler, tener una vida decente en el buen sentido. Y bueno, me pasó de pendeja, supongo que por algo

fue, como un sistema de defensa, un punto de fuga hacia delante.

A propósito de los hijos, dice ella en la breve biografía que acompaña su(s) último(s) libro(s), que tuvo cada uno de los tres con un hombre distinto. Que entre la primera y la segunda hay veinte años de distancia y que en esas dos décadas hizo de todo, desde ser comerciante hasta humorista. O periodista, como también se define.

—Es como una declaración, porque aunque te parezca que no, hay una mirada de costado si lo decís así nomás: un hijo de cada padre. Como que una es una puta. No es tampoco que me jacte, en todo caso es una confesión burguesa: ¿cuántas minas hay que tuvieron tres parejas? Miles, lo que pasa es que yo además tuve relaciones fuertes, duraderas y con cada uno me dieron ganas de tener hijos. Desde afuera puede parecer desestructurado, pero es careta si lo pensamos desde el sentido burgués del amor. Ya lo sé y no tengo ningún problema. Tampoco digamos ninguno, porque inmediatamente después de reírse de esa mínima provocación a la familia de manual (¿la de sus padres y hermanos? Burundarena es un apellido de estirpe, padre funcionario durante la dictadura, siete hermanos en escalera, un colegio irlandés en Bella Vista en donde la recuerdan haciendo dibujitos en todos lados), querrá taparse la boca antes que hablar de esa facilidad (y ese gusto) por perder la cabeza aunque sea por ratos o noches, de habitar los excesos con la pasión de una exploradora. ¿Y no lo dice en su libro, cuando da una “receta para vivir cien años”? Vino, sí,



Aunque parezca que no, hay una mirada de costado, como que una es una puta por tener tres hijos de padres distintos. Tampoco me jacto, es una confesión burguesa: ¿cuántas minas hay que tuvieron tres parejas? Miles, lo que pasa es que yo además tuve relaciones fuertes y con cada uno me dieron ganas de tener hijos

con moderación y alguno que otro exceso. —Pero yo quiero ser mejor —se queja—, no te creas que me gusta ser la última en dejar la pista. Además a mis hijos no les gusta que yo diga esas cosas, porque sus amigos también leen los medios. Antes, cuando tenían ocho o nueve no me importaba, ahora que son grandes es peor. Entonces de excesos no hablamos, aunque cuando la seguidilla de notas de presentación de *Curvas peligrosas 2* la lleve de paseo por canales y radios, ella se dará el gusto de decir que si no hubiera conocido a su actual marido se hubiera hecho lesbiana, que ya casi tenía la decisión tomada, o hará una encendida defensa de las drogas recreativas en mesa redonda de canal de cable que hizo enmudecer al conductor. ¿Le importa o no le importa la mirada de los otros? —Me importa la de mis hijos —insiste—, la de los demás me chupan todos un huevo —y no dice ovario, ya dijo mil veces que la corrección política no era lo suyo—, sin ninguna excepción, no me importa ni siquiera quedar bien con mi editor, aun cuando nos tratemos con respeto y nos queramos mucho. Pero con mis hijos me importa porque no quiero que estén en boca de otros por culpa de su madre. Me acuerdo de un cuento de Fontanarrosa en el que describía a una madre a la que le gustaba el trago, tenía los dedos amarillos de fumar, una madre horrorosa y yo no quería ser así. Yo quería ser la otra. Porque la madre es lo otro. Ya me padecieron suficiente, me acuerdo cuando los mayores eran chicos yo tenía una campera de cuero gastada, bien

punk, y cuando tenía que ir a la escuela ellos me rogaban que no me la pusiera, ¿es que hubo veces en que los fui a buscar y la mujer de la puerta me decía que le avisara a la señora que había reunión de padres! Con la menor, que tiene cinco, es distinto. Es una niña que tiene un dormitorio que parece una casa de muñecas y que no tiene que elegir entre natación o danza porque no se pueden pagar todos los caprichos, o las aspiraciones. La madre es distinta, claro. Como ella dice en su pequeña biografía de contratapa, los dos mayores crecieron en dos décadas fundamentales. Vivieron sus logros, cambiaron de casa, vieron a su madre ocho horas frente al tablero, de reojo asistieron a la época de los bares y el espíritu punk que no perdió aunque lo admite un poco domesticado. —Pero ojo, sigo siendo punk, básicamente porque me chupa todo un huevo —insiste—, desde un lugar filosófico, desde un lugar que podría ya no importarme, qué sé yo, tengo la misma cabeza de siempre, sigo estando en contra de todo, soy así, en algunas cosas estaré más floja, más adulta porque no me peleo con cualquiera. Pero el enfrentamiento, para mí, es biológico. **¿Contra qué te enfrentás?** —Contra todo, qué querés que te diga, el mundo no me gusta.

Maitena sabe que las mujeres que ella retrata con sus nimios problemas cotidianos no son todas, sencillamente hay coordenadas de clase. Y en esas coordenadas se aloja uno de sus temas favoritos para la

caricatura: el consumo. También habla en el último libro, a su modo, de la distribución de la riqueza, dice que “la desigualdad es una injusticia”, y que la educación es de las peores desigualdades que existen. Pero disfruta del dinero que gana, cómo no. —Soy millonaria, ¿te das cuenta? —dice en una especie de tomada de pelo que abundará en detalles de peluquería, el lugar en el que al fin y al cabo presentó su último libro. Y es que todavía se sorprende de poder cobrar por su trabajo como si ella no lo hubiera logrado por sus propios medios. Tuvo que llegar el rey Midas, su marido, Daniel Kon, para hacerle creer que lo que hacía valía más que las horas que invertía en un dibujo, por muchas que fueran. Hace apenas cinco años María Moreno le preguntaba en este suplemento cómo era pasar de hacer historietas a vender 20 mil ejemplares de un libro. A esa cifra ahora hay que agregarle tres ceros. —Y sí, tener plata es fabuloso, sobre todo porque dejás de pensar en la plata. Cualquier laburante me puede entender, eso de pensar en los impuestos, las cuentas, los punitivos, te ocupa la cabeza y a mí me angustiaba mucho. Yo estuve más de ocho años sin salir de vacaciones porque no me podía dar ese lujo y seguir pagando el alquiler. Supongo que por eso seguí tanto tiempo haciendo periodismo hasta que tomé la decisión de dejar de tener un cierre por la cabeza. Porque cuando tenés que entregar todos los días o todas las semanas no podés hacer lo que querés. Y quería romper con la ecuación de que cuanto más ga-

nás más trabajás. Tampoco quiero ser una máquina de hacer moneda. **Eso de no poder valorar lo que una hace es bastante propio de las mujeres, ¿no?** —Yo no quiero decirlo así porque después me saltan como pulpo, pero sí creo que hay algo de desvalorización, flojo en las mujeres, alcanza con ver a nuestras madres, y como nos educaron “que la nena estudie antropología, total alguien la va a mantener”. Ahora me divierte no tener la presión de pensar en mañana. Antes agradecía no sólo que me pagaran ¡que me publicaran! Tenía una actitud como si siempre estuviera preguntando “¿que te chupe qué?”. Daniel me devolvió una mirada más valorizada de mí misma que no alcanzaba a creermelo, porque al principio creía que él era el bueno. Hasta que me convenció de que no tenía una varita mágica para vender lo que no servía. Ahora, entonces, disfruta de tener zapatos de Prada para andar por su casa de la playa y de la diferencia entre el poliéster y el cachemire, sobre todo porque al último se lo comen las polillas. Entre sus caprichos más preciados hay uno inconfesable que se delata cuando revisa el correo que llegó a su departamento porteño: ¡un catálogo de esas empresas de llame ya! —Y bueno, a veces me convencen, mirá estos tupper, por ejemplo ¿no son súper prácticos?, ¿y estos cuchillos? Estos me los compraría sin dudar. Y después haría una tira develando esa intriga, sí, inconfesable, por comprobar si la magia de la televisión existe en algún lado.



ISLANDIA



HOLANDA



ALEMANIA



GRECIA

Si se pudiera situar un momento de despegue de Maitena, a lo mejor podría ubicarse en el momento en que le pidieron que trabajara para la revista *Para ti*, justo en el momento en que su estilo punk era más crudo, a pesar de que ya había hecho una tira “blanca” (flo), en el diario *Tiempo Argentino*. Pero lo de la revista “femenina” por excelencia tuvo la gracia de buscar en la mirada de una “otra” lo que podría haber en común con las mujeres que la leían en las peluquerías; y sobre todo las que la compran por las dietas que cíclicamente aparecen y que –en secreto– los editores aseguran que levantan las ventas cuando parece que pueden caerse. Qué vamos a hacer, la única verdad es la realidad. –La verdad es que no fue un trabajo que hice livianamente, traté de sintetizar, de mirarme con ojo crítico porque soy el material más a mano que tengo. Y me gustó desde el principio porque siempre me gustó hablar de las mujeres, me gusta ese mundo lleno de preguntas en el que también habito. Cuando hacía comics eróticos, en *Sex Humor*, también tomaba personajes femeninos. Y tenía mis pequeñas revanchas, como con La Fiera, que era una mujer que tenía del sexo una utilización muy masculina. Me divertía, porque era una redacción con mucho olor a huevo, muy machista, que estaban todo el tiempo con la muñeca inflable en la cabeza y en donde yo era la única mujer. A mis compañeros les molestaba La Fiera, los re-molestaba porque hacía lo mismo que ellos, se comía los tipos y los escupía después como a carozos.

Pero en la serie que publicaste en *Para ti* y después en el diario español *El País*, ¿no sentías que se hacía muy reiterativo el tema del cuerpo y la gordura?

–La verdad que no, podría hacer cien páginas más con el tema del cuerpo porque es una angustia casi existencial eso de que el cuerpo no te acompañe. En todo caso podría tener miedo del cansancio de las lectoras.

Con tanta obsesión por el cuerpo, ¿no te asusta lo que pueda pasar de acá a diez años, por ejemplo?

–No porque me considero inteligente y creo que lo voy a manejar y voy a asumir la vejez cuando venga. Creo que es un precio que hay que pagar, en la vida nada es gratis. Todo se paga, nada es gratis y eso se aprende con la experiencia. Y lo que aprendés con la experiencia lo pagás con salvavi-

Ahora me divierte no tener la presión de pensar en mañana. Antes agradecía no sólo que me pagaran ¡que me publicaran! Tenía una actitud como si siempre estuviera preguntando “¿que te chupe qué?”

das, brazos que saludan cuando ya te fuiste (dice y muestra esa zona roja que se agita sin ton ni son cuando se echa sal a la comida, por ejemplo), celulitis, panza. A lo que sí le tengo mucho miedo es a los médicos.

¿Lo decís por la posibilidad de las cirugías estéticas?

–Claro, yo siempre dije que me iba a hacer, quizá lo haga. Pero la verdad es que les tengo miedo, los médicos y los abogados me han hecho mucho daño, no me gusta el manejo que tienen del poder. Es la institución, no digo que sean todos iguales, pero prefiero mantenerlos lejos de mí. ¿Para qué me metería en un quirófano si estoy bien? Imaginate que la última vez que lo tuve que hacer, por obligación, porque tenía dos pólipos en la garganta, me dijeron que a los quince días iba a estar recuperada y pasaron tres meses y no podía pronunciar una palabra, ¡apenas podía comer!

¿Cómo fue ese tiempo de silencio para una mujer tan locuaz?

–Una pesadilla, muy triste, muy angustiante. Todavía no puedo gritar, me quedo afó-

nica si hablo mucho, nunca te dicen la verdad los médicos y ellos siempre piensan que te salvaron la vida, que te salvaron de la angustia. Pero la verdad, y esto es la primera vez que lo digo, a mí se me murió un hijo a los 21 años, en un parto a término, por una negligencia médica. Y si en un momento me quedé sin voz, yo creo que enmudecí por no poder nombrar ese dolor. Por eso te digo, meterse en un quirófano

para que te saquen la papada, qué sé yo, y además, capaz que empiezo y no termino nunca, me hago adicta como suele suceder, después voy a quedar como la francesa, Orlane (la artista plástica que usa su cuerpo y la cirugía como soporte y técnica de obra), con cuernos en la frente.

Es como tragarse una gillette lo que acaba de confesar, y sin embargo ella misma trae el consuelo, el mismo de siempre, el lastre del dramatismo arrojado de la nave merced a su ironía; y de nuevo la chance de la risa.

Miro de nuevo el dibujo de tapa. Hay algo emocionante en esa mujer de pelos cortos y formas casi andróginas –en el dibujo, al menos–, que se deja estar en un medio amable, como si descansara y un rayo de luz (con perdón de la cursilería) la hamacara, pero no de atrás hacia adelante, en círculos, como si el tiempo estuviera a su favor. Y no queda más que creer que eso es así, tal vez ahí anida algo de ese deseo de “ser Maitena” que tanto escuché en el último tiempo. Pero lo mejor es que ella se di-

vierte, al punto de querer que la inviten a ese programa chongo por excelencia que es “Mar de fondo” –me ha tocado escuchar al mismo Horacio Fontova poner como ejemplo del “macho argentino” a Alejandro Fantino–. Es que le gusta estar entre varones, le gusta escucharlos hablar de fútbol riéndose apenas de sí mismos (“con lo que les cuesta”), será porque el hermano que la precedió y el que la siguió en la escalera de siete eran varones. Será por eso que se sorprende a sí misma yendo a la peluquería y haciéndose las manos, una experiencia que conoció hace muy poco.

En su haber quedará que su padre, ese señor de cargos jerárquicos, no llegó nunca a ver sus dibujos en *La Nación*, mucho menos dando la vuelta al mundo. Murió antes, aunque ya habían empezado a reconciliarse porque ella había asumido que le importaba ser la nena de papá. ¿Y a quién no? Está bien, no hace falta responder, es un lugar idílico.

Ahora que tiene el tiempo a su favor, que ya no hay cierres que la obliguen a cumplir con entregas pautadas ni estrategias inventadas para poner a una travesti en sus tiras de *Para Ti* sin que nadie le diga nada, ella escribe. Escribe recuerdos, sensaciones, visita la adolescencia interrumpida que tanto despreciaba. Piensa, que ya es un lujo. Y disfruta, que no es fácil, pero tan necesario. Después verá cómo lidia con esa sensación tan débil de perder la aprobación de los demás por dar un golpe de timón. Siempre quedarán la playa, las zonas abiertas, esas donde la vida –como sucede en la ciudad, dice– no acaba después de los 35. Y las escapadas a las fiestas, y los mínimos excesos que permiten salir de sí para después encontrarse con más o menos gusto, con más o menos peso.

–¿Si tengo miedo de que se olviden de mí por no verme todas las semanas en una revista? Qué sé yo, todavía no. Siempre quedarán quienes compren los libros. En una de esas eso lo puedo seguir haciendo ¿no? ●



Recientemente Omar Chabán pidió juicio político para los integrantes de la Cámara de Casación Eduardo Riggi y Guillermo Tragant, que en su fallo para reenviarlo a la cárcel compararon Cromañón con Atocha y apoyaron su sospecha sobre una supuesta propensión de Chabán a fugarse en el hecho de que no tenga esposa e hijos. La soltería como equivalente a déficit afectivo e insensibilidad social ya fue agitada en las vísperas del nombramiento de Carmen Argibay como miembro de la Suprema Corte. El grupo Human Life Internacional, con poco cristiana grosería, se preguntó entonces cómo puede representar a la mujer argentina una atea que “no osó formar familia”. Los términos reaccionarios de

los doctores Riggi y Tragant –encubiertos de preocupación por el cumplimiento de la Justicia en democracia y por el resarcimiento de las víctimas– implican un razonamiento donde sólo existe una ignorancia del sistema simbólico. Sugieren que la conciencia política sólo puede gestarse en los damnificados y que la ética de una persona está determinada meramente por la amenaza de sus bienes, ya sean materiales como afectivos. Pone la Justicia del lado de los que tienen familia y la infracción a la ley del lado de los que no la tienen. La historia ha demostrado, en cambio, cómo la soltería garantiza a menudo el compromiso con la causa y la sociedad, favoreciendo el mito, como en los casos de Manuel Belgrano y Juan Bautista Alberdi, al que se le reprocha-

ra con picardía que fuera el autor de la frase “Gobernar es poblar”.

Aunque parezca lo contrario, los camaristas acusados por Chabán de flagrante discriminación han hecho una suerte de lectura invertida de la política de los organismos de derechos humanos, cuyo desarrollo comenzó en su condición de damnificados y creció hasta incluir a otros en sus reclamos y llegar a elaborar consignas que llevaban la noción de justicia más allá de sus reivindicaciones puntuales. Al mismo tiempo, los camaristas parecerían reclamar como garantía la existencia de la familia como rehén y elemento de extorsión, algo que fue utilizado por la dictadura militar para ejercer la tortura psicológica sobre sus víctimas. La Justicia, seguramente, influida por la narrativa melodramática de los medios cuyos nuevos hits son el asesinato de ancianos y la violación suburbana –no es que sean falsos sino que ocupan hoy la lista de temas codiciados– hubieran querido un Chabán mesándose los cabellos y arrancándose la túnica ante los cadáveres de Cromanón. El melodrama exige el expresionismo, pero Chabán se alejó de la escena y, si lo hizo para tramar su exculpación o para elaborar una estrategia que lo sacara de la parálisis, permanecerá enigmático incluso para él mismo: la situación límite sólo puede evocarse en una construcción a posteriori y de acuerdo con los intereses del presente, aunque gran parte de los recuerdos permanezcan borrados o inconscientes. Pero no cedió –y esto se debe a su ética– al relato expresionista de un sentimiento de culpa agitado por centenares de fantasmas que pudiera atemperar la indignación de los padres de las víctimas, o alimentar el goce voyeur de la sociedad. Chabán no estaba en la escena de la tragedia, pero tampoco estaba oculto. Esta evidencia obvia –la de un desplazamiento, no de una huida– y las cosas que pudo haber dicho in situ se han transformado en inculpaciones aseguradas. La falacia de comparar Cromañón y Atocha se basa en una capciosa similitud numérica. Pero esa equivalencia podría ser reversible: de acuerdo con las comparaciones efectistas de los camaristas Eduardo Riggi y Guillermo Tragant, un atentado terrorista, donde el objetivo voluntario fue una muerte masiva, podría ser juzgado como “estrage doloso”. Estos detalles de un juicio basado en chivos expiatorios y manipulaciones políticas favorecen la homologación conformista entre reparación-castigo-cárcel (sin cuestionar a esta institución como pudridero en vida y socialización del delito) por falta de la capacidad de ejercer una justicia más profunda. Los grupos familiares rectores que comenzaron a hacer política durante la dictadura a partir de su parentesco con las víctimas fueron capaces de un mayor refinamiento justiciero, al apuntar al futuro en una síntesis que iba más allá del pedido de juicio y castigo a los culpables: Nunca más.

RAMOS GENERALES

Encontremos a Marita, encontremos la justicia

Ese fue el lema con el cual, de manera simultánea, ONG de Buenos Aires y Tucumán acompañaron el reclamo de Susana Trimarco por la aparición de su hija Marita Verón –secuestrada al comenzar abril de 2002 en Tucumán– y la demanda de acciones concretas contra las redes de prostitución y trata que actúan en Argentina. Como bien recordó la convocatoria, “luego de dos años de búsqueda e investigación de la familia, se lograron rescatar muchas chicas que la vieron y saben que fue intercambiada entre varios grupos mafiosos vinculados a la explotación de la prostitución”. En Tucumán, se realizó una conferencia de prensa de la que también participaron familiares de casos de todo el país, una misa en la Catedral, encendido de velas en las puertas de los tribunales y una marcha hacia la casa de gobierno, donde se proyectó una investigación realizada por la televisión chilena sobre el caso de Marita. Para seguir de cerca el desarrollo de las investigaciones y brindar apoyo a la familia, se puede ir a www.casoveron.org.ar

Cinco años y un reglamento

El martes se realizó en La Plata la Jornada Provincial de Evaluación Participativa “A 5 años de la ley de violencia familiar, logros y asignaturas pendientes”. Durante el encuentro –que fue dedicado a la memoria de Diana Staubli–, representantes de más de 50 ONG provinciales compartieron los resultados del monitoreo sobre el funcionamiento del Poder Judicial en relación con la ley de violencia familiar de la provincia (la 12.569, que data de 2000, aunque cuenta con un decreto reglamentario recién desde el 28 de noviembre de este año, como puede verificarse en la secretaría legislativa de la Cámara de Diputados de la provincia: www.hcdiputados-ba.gov.ar; de todas maneras, al cierre de esta edición todavía no había sido publicado en el boletín oficial) y se lograron consensos en torno de la necesidad de renombrar la política estatal (por cuanto la palabra “familiar” invisibiliza el género). Se reclamaron más refugios para las víctimas, capacitación efectivamente realizada de quienes trabajan en temas de violencia de género y de concientización pública, la creación de un registro provincial de golpeadores y la incorporación de cuestiones de género a las currículas del sistema educativo. Además, se exigió la aprobación sin condicionamientos del Protocolo Facultativo de la Cedaw y la elevación a jerarquía constitucional de la Convención de Belem do Pará.

EN EL CORREO

Calláte y seguí construyendo

DE: SUSANA

ASUNTO: ACOSO

Soy mujer, tengo 34 años y ya estoy cansada de no poder caminar por la calle, ir a correr a una plaza, sin sufrir el acoso de los hombres (albañiles, trabajadores de obras públicas, policías y demás especímenes masculinos que se desempeñan en la vía pública). ¿Por qué? No me visto provocativa (lo cual no sería excusa), simplemente quiero llevar una vida normal y no sentir que me quieren violar en cada esquina. ¿Qué es lo que les da derecho a los hombres a decir cualquier barbaridad a una mujer que pasa? Pregunto: ¿se puede denunciar en algún lugar?, ¿se puede hacer algo? Ejemplo: mediodía por medio salgo a correr a una plaza cercana a mi casa, en la vereda de enfrente hay una obra en construcción, indefectiblemente cada vez que tengo que pasar por ahí, corriendo (es parte de mi circuito), tengo que soportar los gritos, silbidos y demás improperios de los que allí trabajan. ¿Por qué? ¿Por qué tengo que sentirme intimidada al pasar por ahí, por qué tengo que apurar el ritmo, por qué tengo que soportar eso estoicamente? ¿Tengo que ir a correr a otra plaza donde no haya obras en construcción? Que se entienda, lo mío no es un comentario discriminador al gremio de la construcción: es a esa impunidad con que los hombres se dirigen a las mujeres como si fuésemos dominio público. ¿Se puede hacer algo? Gracias, y disculpen la molestia. Me voy a correr.

las12@pagina12.com.ar

SM Cuestiones de familia

Estudio de la Dra. Silvia Marchioli

Sea protagonista de sus decisiones familiares y patrimoniales

Crisis conyugal

- Divorcio vincular • Separación personal

Conflicto en los vínculos paterno o materno filiales

- Tenencia - Visitas • Alimentos
- Reconocimiento de paternidad
- Adopción del hijo del cónyuge

Cuestiones patrimoniales

- División de bienes de la sociedad conyugal y de la sociedad de hecho entre concubinos
- Sociedades familiares y problemas hereditarios conexos

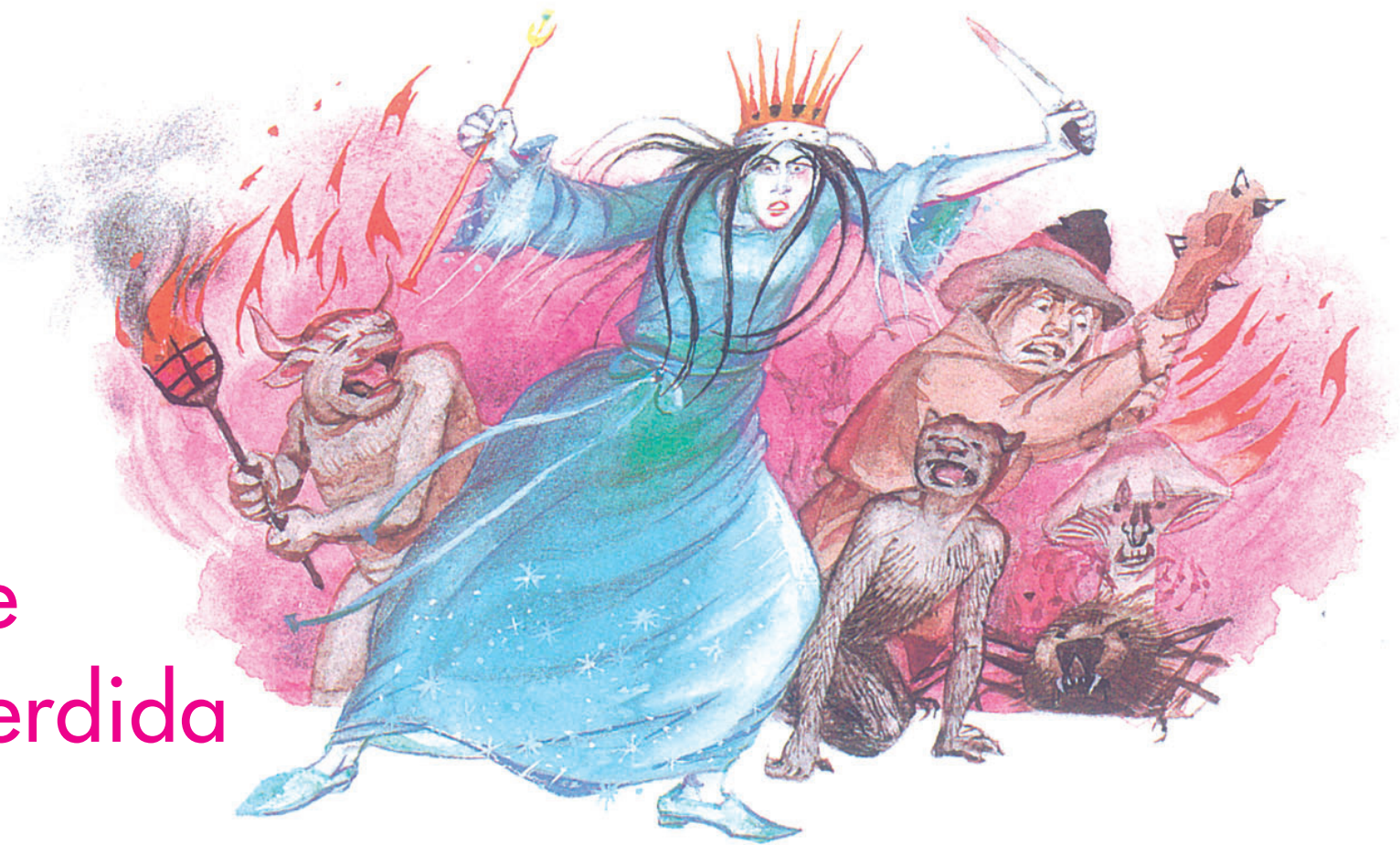
Violencia familiar

- Agresión en la pareja • Maltrato de menores
- Exclusión del hogar

Escuchamos su consulta en el 4311-1992

Paraguay 764 - Piso 11 “A” - Capital E-mail: smarchioli@net12.com.ar

en busca de la madre perdida



PERSONAJES En los años '50, una judía norteamericana de agallas, afiliada al Partido Comunista, convertida al cristianismo y divorciada, le dio vuelta el corazón al académico solterón C. S. Lewis, brillante crítico literario y autor de las *Crónicas de Narnia*, recientemente llevadas al cine. Una historia de amor que desafió la enfermedad y la muerte.

POR MOIRA SOTO

Una niña abrió la puerta del ropero para esconderse. Pero no se trataba de un ropero común, estaba repleto de abrigos de piel. La niña se deslizó por los oscuros recovecos apartando los sedosos pliegues y descubrió un nuevo mundo. Lo que crujía bajo sus pies no era naftalina sino nieve. Lucía acababa de encontrar Narnia.” Desde hace poco más de medio siglo, un delicioso estremecimiento recorre a las niñas y los niños que han tenido, que tienen la felicidad de leer *El león, la bruja y el ropero* y los seis relatos siguientes sobre ese mundo paralelo creado por el escritor irlandés (aque-renciado en Inglaterra) C.S. (Clive Staples) Wilson (1898-1963).

Brillante crítico e historiador literario, poeta y autor de reflexiones místicas luego de su conversión al cristianismo en la treintena, Lewis es también muy apreciado —acaso habría que decir amado, debido a la devoción que ha generado este texto balsámico— por su ensayo *A Grief Observed*, traducido al castellano como *Una pena observada* u *Observancia del dolor*, según de qué edición se trate, escrito después de la muerte de su adorada esposa Joy Davidman, asimismo conocida por el apellido de su primer marido, Gresham.

Para el 5 de enero próximo, como fabuloso

regalo de Reyes para gente de toda edad, en una fecha que sin duda aprobaría Lewis, se anuncia el estreno de *Las crónicas de Narnia, El león, la bruja y el ropero*, versión cinematográfica de parte de la saga literaria escrita, aproximadamente, entre 1948 y 1956. Se trata de una realización de Andrew Adamson, con Tilda Swinton (la Bruja Blanca), Georgie Henley (Lucy) y como la voz de Aslan, el león redentor, Liam Neeson. Douglas Gresham, hijo menor de Joy Davidman, adoptado junto con su hermano por Lewis después de la muerte de ella, figura como coproductor y voz anunciadora por la radio. Douglas, a su vez, publicó en 1988, en Nueva York, el libro autobiográfico *Lenten Lands: My Childhood with Joy Davidman and C.S. Lewis*. Como antecedente de esta superproducción que llega precedida de loas de la crítica, se puede citar una modesta pero estimable producción televisiva de la BBC sobre el mismo cuento —*El león...*—, de 1988, dirigida por Marilyn Fox, que captura parte de la magia del original.

HERIDA Y SUTURA

Alrededor de los 50 y antes de conocer a Joy Davidman, Lewis, al volver al mundo de la infancia del que había sido arrancado brutalmente a los 9, comenzó a desprenderse lentamente de la caparazón que lo protegía. La muerte de su cariñosa madre Flora fue para él una tragedia que lo hirió profundamente, circunstancia agravada por el hecho

de que a los quince días de ese aciago suceso, el chico —apodado Jack— fue enviado con su hermano Warnie a otro país, a un internado inglés sumamente estricto donde debió soportar su tremenda pena para hacerle frente a la adversidad cotidiana.

Al regresar imaginariamente, literariamente a la Pequeña Habitación del Fondo, en donde se refugiaba con Warnie para jugar fuera de las miradas de los mayores, al abrir la puerta del gran ropero ocupado por los abrigos de esa madre que buscaría toda su vida, la coraza de C.S. Lewis, forjada con la ingenua intención de prescindir de las emociones, se empezó a resquebrajar, a ablandar. Influidos por escritoras y escritores que lo habían cautivado con sus relatos infantiles —como Edith Nesbit, Beatrix Potter, Kenneth Grahame—, marcado por mitologías nórdicas y cristianas, Lewis reencontró al niño que había sido. El intelectual que ya había escrito *La alegoría del amor*, un estudio sobre la tradición medieval y otros ensayos literarios y teológicos, se dejó arrastrar por las aguas del inconsciente a un sitio donde nunca había estado pero que sin embargo conocía. Según su minucioso biógrafo A. N. Wilson (*C. S. Lewis*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1990), aunque obras importantes como *English Literature in the Sixteenth Century* (1959) o *Studies in Medieval and Renaissance Literature* (1966) nunca perderán vigencia, lo que de verdad acerca a Lewis a públicos más populares, a generaciones actuales, es “haber sondeado las honduras emocionales de la infancia y la religión”.

MUJERES EN SU VIDA

C. S. Lewis, Jack para sus amigos y familiares, el solterón extravertido en sus charlas de hombres en Oxford o Cambridge —aunque muy reservado respecto de sus viajes sentimentales y religiosos—, que recién se casó (en secreto) a los 58, tuvo relaciones significativas con una serie de mujeres a lo largo de su vida. La primera, obviamente, por su breve

pero intensa presencia y su insoportable ausencia, fue Flora, su madre sensible y culta, que le procuró tempranamente los libros de Beatrix Potter, fuente de inspiración para sus primeros intentos narrativos, a los 6. Jack se llevaba muy bien con su hermano, compañero entrañable de juegos y lecturas. Pero en 1907 sobrevino la catástrofe: a la madre le diagnosticaron cáncer y murió al poco tiempo, en las vacaciones de verano, no sin antes lamentarse porque unos músicos aficionados, que ensayaban a lo lejos con sus tambores y gaitas, se demoraban demasiado en aprender la melodía...

A los 17, el adolescente Jack, haciéndose el duro, respondía por carta a la pregunta de su amigo Arthur Greeves sobre si se había enamorado alguna vez: “Tonto como soy, no he llegado al extremo de esa tontería”. Poco después de ese presumido gesto, conoció a Janie Moore, la madre de un compañero, Paddy, con la que mantuvo una larga y estrecha relación (“dependencia”, la denomina Wilson), de quien quizá fue amante y a quien protegió lealmente, en la vejez y la enfermedad hasta su muerte. “Aunque no tengo experiencia personal en eso que llaman amor, tengo algo mejor: la experiencia de Safo, Eurípides, Cátulo, Shakespeare, Spenser, Austen, Broth..., de todos los que he leído”, se justificaba Lewis en aquella misiva a Greeves. A los 30, conmovido por la lectura de una pieza de Eurípides, *Hipólito*, anota con fervor: “El seco desierto quedó atrás y nuevamente me interné en la tierra de la añoranza con el corazón destrozado, pero exaltado como nunca desde los viejos días...”. En la misma época, tuvo una revelación mística en un autobús y se hizo cristiano (“esa noche cedí, admití que Dios es Dios, y me arrodillé a rezar”).

Además de cultivar la amistad con poetas como Ruth Pitter y Kathleen Rainer, una monja llamada Penélope, la escritora Dorothy Sayers, la especialista en literatura an-



RED TETA
La Prepa

AUNQUE NO LO PUEDA CREER

\$60
Individual *

\$150
Matrimonio *
con 2 hijos

Asóciese

Una red propia de FARMACIAS y CENTROS MEDICOS en:
Ramos Mejía, Villa Urquiza, Recoleta, Almagro y Liniers.

0800-555-0862

* hasta 35 años

Cuando el cáncer recrudació, Joy quiso viajar a Grecia con C. S. Lewis y un matrimonio amigo. “¿Qué puedo perder? Prefiero irme con una estampida y no con un gemido”, escribió a su ex marido.

glosajona Dorothy Whitelock o la investigadora Nan Dunbar, C. S. Lewis mantuvo relaciones epistolares con varias mujeres. Entre las cuales, la norteamericana Kathryn Stillwell, una admiradora que decía haberse casado con el escritor el día que sacó el primer libro de Lewis de la biblioteca pública. Cuando por fin Stillwell viajó a Londres, C. S. la invitó a tomar el té en el Royal Oxford Hotel, pero no pasó nada y luego ella se casó con otro. Pero hubo una mujer que le amargó la vida temporariamente a Lewis, allá por 1948, cuando ya había escrito *Milagros*, su obra teológica más acabada. La filósofa Elizabeth Anscombe, alumna de Wittgenstein y ardorosa conversa católica, lo desafió a un debate que tuvo lugar en el Club Socrático. Aunque erudito en literatura y muy preparado en teología, Lewis no estaba en condiciones suficientes para discutir con una talentosa filósofa profesional, bastante histriónica al parecer. En esa velada, por primera vez en su vida académica, Lewis salió derrotado al demostrar ella que él no se había molestado demasiado en profundizar el modo en que habían trabajado los filósofos desde Wittgenstein en adelante. Y así fue que Elizabeth inspiró la figura de la Bruja Blanca, que condena a Narnia al invierno perpetuo, maravillosamente dibujada por Pauline Baynes que ilustró las primeras ediciones de las *Crónicas...*

LA HORA DEL AMOR

En 1993, se estrenó un film dirigido por Richard Attenborough, sobre guiño de William Nicholson, con Anthony Hopkins y Debra Winger que reflejaba a grandes rasgos el romance de Jack y Joy. Previamente, en los '80, Nicholson había realizado un telefilm con el mismo título, *Shadowlands*, que protagonizaron Joss Ackland y Claire Bloom, que tuvo mucha repercusión y contribuyó al culto de Lewis. En la película de Attenborough, estrenada localmente con el título *Tierra de sombras*, se dulcifica el temperamento del escritor, apenas se sugiere el acentuado alcoholismo de Warnie, se reducen las idas y venidas de Joy a Nueva York, aparece solamente el hijo menor de ella (Douglas) y se acorta el tiempo de la enfermedad de esa norteamericana de origen judío, afiliada al comunismo y convertida al cristianismo en 1946, que trataba de abrirse paso como escritora y poeta, que empezó a

escribirse con C. S. en 1950 y llegó a Londres en 1952 para darle vuelta el corazón al escritor y profesor.

Bajita, con buena figura, desinhibida y malhablada, según la descripción del hermano Warnie que simpatizó mucho con ella, Joy Davidman tenía “una mente rápida y musculosa como la de un leopardo”, en palabras de su segundo marido. Cuando Joy viajó por primera vez, todavía estaba casada con Bill Gresham, hombre alcohólico y violento temido por sus hijos. El la dejó al poco tiempo por otra mujer. Y, ahí sí, ella se fue a Londres con los dos chicos. Atraído por Joy, C. S. Lewis, con la generosidad que siempre lo distinguió, la ayudó a pagar el alquiler y el colegio de los niños, y aceptó casarse por civil para que ella pudiera permanecer en Inglaterra, pero por el momento vivían separados. Al igual que en aquel autobús se le había revelado la existencia de Dios, al enterarse de que Joy estaba gravemente enferma de cáncer de huesos, de pronto Jack tuvo la certeza de su amor por ella. El diagnóstico era sombrío, de modo que el casamiento religioso tuvo lugar en el hospital.

Pero he aquí que, misteriosamente —¿milagrosamente?— el cáncer de Joy fue remitiendo y así la pareja pudo tener unos pocos pero inefables años de felicidad, de 1956 a 1959. “Nunca hubo en la historia del mundo dos personas más enamoradas que Jack y Joy”, escribió Douglas Gresham. Para Lewis fueron años de plenitud en su trabajo académico, escribió y publicó *Estudios de palabras* y declaró a quien quisiera oírlo: “¡Las películas y los poetas tienen razón!, ¡el verdadero amor existe!”. Pero el cáncer recrudació en el invierno de 1959-60, aunque Joy, genio y figura, no se entregó: en marzo de 1960 quiso ir a Grecia con su marido y un matrimonio amigo. “¿Qué puedo perder? Prefiero irme con una estampida y no con un gemido”, le escribió a su ex que ya había cedido la custodia de los chicos a Lewis. Cercano el momento de morir, Jack, desesperado, le rogó: “Si puedes, si te es permitido, ven a mí en mi lecho de muerte”. Y ella todavía tuvo fuerzas para sonreír desafiante: “¡Permitido! El cielo tendrá que hacer un gran esfuerzo para retenerme, y si voy al infierno, lo haré trizas”.

Tierra de sombras se pasa el próximo martes 20 a las 22 por Cinecanal.

ZAPPING

aquellos locos bichos (o “el positivismo not dead”)

POR S. V.

La cuestión es televisiva pero esta vez llega por mail. Me explico: una amiga (llamémosla D) también ve tele y bueno, no, no puede evitarlo. Seleccione y transcribo fragmentos de la generosa contribución llegada a cuento del ciclo *Sexo salvaje*, profusamente publicitado por la señal National Geographic (pero todavía más profusamente guionado, como verán). Dice el locutor en la promo: “¿Qué muestra el documental? Sexo explícito entre animales con pelos y señales: seducción agresiva, exigencia de alto rendimiento, sexo grupal, en solitario, homosexualidad y hasta (sic, acota la colaboradora voluntaria) monogamia”. Y el ciclo abrió con el capitulo intitolado *Hembras fatales*: “Ellas no sólo pueden ser despiadadas al momento de decidir quién será el padre de su cría, obligarlos a librar luchas feroces y hacer esfuerzos físicos extremos, sino que hasta pueden comerse la cabeza de su compañero luego de la cópula, como hace la hembra de la mantis religiosa”. Si vieron Machotes, deben haber valorado: “El esfuerzo de los increíbles machos que aún después de luchar por ellas tienen que conservar la energía suficiente como para producir millones de espermatozoides sanos”. A la marosca. Pregunta inquietante: ¿soportará mi amiga televisiva los episodios por venir, habida cuenta de lo prometedores de títulos como *Sexo libre*, *Seducción agresiva* o *Promiscuidad*?

Secretaría de Cultura

CULTURANACION

SUMACULTURA



En Córdoba, cierra el 3º Festival de Tango Joven

DICIEMBRE AGENDA CULTURAL 12 / 2005

Exposiciones

Obras recuperadas, en el Bellas Artes

Desde el martes 6, se exhiben las pinturas de Cézanne, Renoir y Gauguin restituidas al museo. Sala Mercedes Santamarina. Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Goya, la condición humana, en Ushuaia

Casa Municipal de la Cultura "Enriqueta Gastelumendi". Malvinas Argentinas s/nº (y 12 de Octubre). Ushuaia. Tierra del Fuego.

Las glorias del Imperio

Vestimenta tradicional de Japón y China. Museo de la Historia del Traje. Chile 832. Ciudad de Buenos Aires.

Jorge Gamarra: esculturas

Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

De museos... con amor y con humor

Humor gráfico sobre museos. Desde el sábado 17. Museo Casa Histórica de la Independencia. Congreso 141. San Miguel de Tucumán. Tucumán.

Fernando de Szyszlo: retrospectiva

Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Infancia recurrente

Grabados de Graciela Rodó Boulanger (1961 – 1972). Museo Nacional del Grabado. Defensa 372. Ciudad de Buenos Aires.

Navidad y Reyes en el MNBA

Visitas guiadas para chicos. Desde el sábado 10. Martes a viernes a las 11 y 15. Sábados y domingos a las 15. Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Celebridades en la Colección fotográfica del MNBA

Desde el viernes 16.

Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Expresiones de la devoción

Objetos que testimonian la religiosidad en las distintas épocas. Desde el martes 20. Museo – Casa del Virrey Liniers. Av. del Tajamar y Solares. Alta Gracia. Córdoba.

Artistas Plásticos Argentinos Contemporáneos

Palacio San José – Museo y Monumento Nacional Justo José de Urquiza. Concepción del Uruguay. Entre Ríos.

3º Festival de Tango Joven

Sábado 17 y domingo 18. Participan El desbande, Dema y su Orquesta Petitera, Carlitos, Orquesta Típica Imperial y Malevo Pro-Tango. Edén y San Martín. La Falda. Córdoba.

Teatro

Una libra de carne, de Agustín Cuzzani

Dirige: Andrés Sacchi. Sábados a las 21 y domingos a las 20. Hasta el domingo 18. Manzana de las Luces. Perú 294. Ciudad de Buenos Aires.

Latidos de libertad

Espectáculo histórico-teatral sobre los acontecimientos que desembocaron en la Declaración de la Independencia. Museo Casa Histórica de la Independencia. Congreso 141. San Miguel de Tucumán. Tucumán.

Actos / Conferencias / Charlas

La Cultura Argentina Hoy

Martes 20 a las 19. El cine. Jorge Coscia, Tristán Bauer, Manuel Antín y Pablo Scholz. Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Interfaces: diálogos visuales entre regiones

Arte contemporáneo argentino. Hasta el 8 de enero: muestra de artistas rosarinos y marplatenses. Teatro Auditórium. Mar del Plata. Buenos Aires.

Secretaría de Cultura PRESIDENCIA DE LA NACION

www.cultura.gov.ar

Por si hacía falta, Henri Atlan nos recuerda que el conocimiento tiene un punto de partida pero no uno de llegada. Tras el auge de la reproducción in vitro y las importantes victorias logradas en la lucha contra la esterilidad, este biólogo y filósofo de las ciencias de 74 años, especialista en bioética, señala que el límite de la maternidad ya no está donde creíamos: en el vientre. La frontera se desplaza y en el horizonte nos espera lo inimaginable: la especie humana podría reproducirse fuera del cuerpo de las mujeres. Esto es lo que propone la inquietante lectura de su libro *El útero artificial*.

—Tuve la intención de explorar las consecuencias de esta eventualidad cuando me di cuenta de que los investigadores ya habían comenzado a trabajar sobre este tema, en principio, por motivos terapéuticos como la protección de grandes prematuros o para evitar los abortos a repetición. Creo que la llegada del útero artificial es inevitable. Tal vez dentro de veinte, cincuenta o cien años. Las mujeres tendrán la libertad de tener niños sin embarazo ni parto. Será tan difícil impedir la popularización de la ectogénesis como lo fue impedir los métodos anticonceptivos y el aborto. El argumento irrefutable será el de la libre disposición, por cada mujer, de su propio cuerpo. Para mí, la ectogénesis es un paso más hacia la separación definitiva entre sexualidad y procreación.

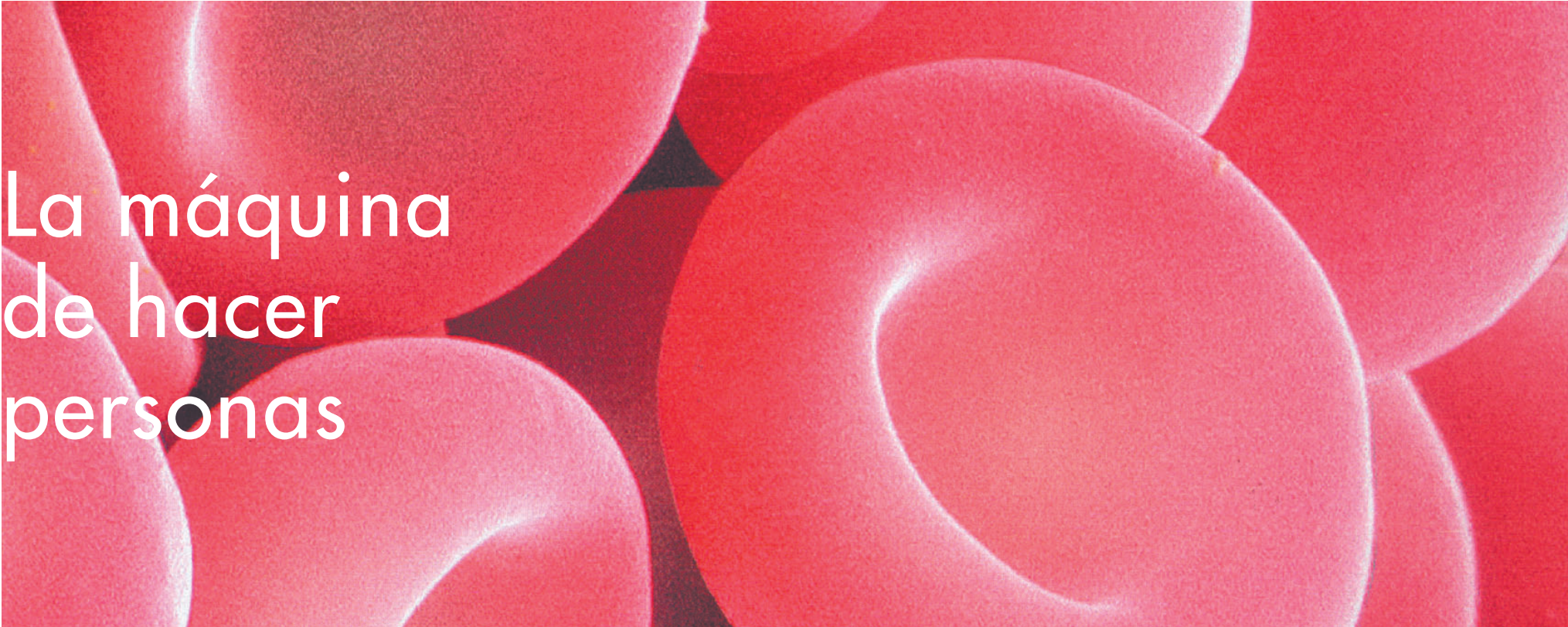
—No sabemos gran cosa de la vida intrauterina, sino que existen relaciones de diferente índole entre la madre y el bebé durante este período. Ahora ¿cuáles serán los efectos del reemplazo del útero maternal por un útero artificial? La infinita diversidad de condiciones en la que son vividos los embarazos, desde siempre parecería indicar que hay una gran capacidad de adaptación del feto a estos cambios. No es de ninguna manera imposible, dada la plasticidad que se observa cada vez más en el desarrollo de organismos vivos, humanos y no humanos, que una adaptación se produzca y que el feto se adapte a las condiciones de un ámbito artificial. Por supuesto, que siempre vamos a encontrar algún psicoanalista que nos dirá que estos niños serán psicóticos...

—Mi experiencia en el Comité de Ética me ha demostrado que el debate que se presentará será muy original. Por un lado, se tratará de una nueva manera de hacer venir al mundo a un niño pero, por el otro, esta técnica será recibida por una gran parte de mujeres como una manera de liberarse de las complicaciones del embarazo. Para una corriente, digamos, más naturalista, estas técnicas incrementan la utilización del cuerpo de la mujer, su explotación, con la complicidad de los médicos. Consideran que implicaría quitarles a las mujeres el privilegio de la maternidad y del alumbramiento. Sería co-

—No hay esencia. La esencia evoluciona. La esencia del hombre evoluciona con la historia del hombre, no es algo fijo. Sé que desde el punto de vista filosófico esto parece extraño, pero algunos, como Spinoza, han desarrollado esta idea de que la esencia no es algo fijo que existe y que no cambia. Me parece muy difícil ponerse de acuerdo sobre una definición de lo que es el hombre, la mujer, la especie humana, sobre todo con esta tendencia que consiste en decir que se produce un “crimen contra la especie humana” en cuanto interviene la biotecnología. Luego se condena toda asistencia médica de alivio del dolor, de libertad fisiológica, y se

pretende prohibir la invasión de la vida. La esencia del honor es la vida, evoluciona. Nuestra vida evoluciona que se desarrolla nuestra vida. ¿Cree que al sacar el hijo de la madre la relación de vida se volvería equivalente? —Creo que ese poder de la vida se vuelve equivalente a decir que el lazo físico entre la madre y el bebé se rompe, que los niños sean autónomos, que sólo se ocuparán de su vida, de su existencia. Pero esto ya existe, decir que todas las relaciones se vuelven todas las posibilidades de la vida, que ya alejan cada vez más a los niños del de los adultos. Pero eso es lo que acontecerá lo peor. Toda la vida familiar, social, psicológica, se va a dar esta evolución. La vida se da entre padres e hijos de una forma más maléfica o benéfica de la concepción. Es difícil de decir, pero también, decenas de millones de niños y niñas maltratados. Ellos mismos quieren aclarar que, si se les permite, quina que reproduzca la vida, podríamos concebir que el niño continúe por su vida y a través de la presencia

A dense, tangled mass of green and yellowish-green plants, likely a ground cover or weed, growing in a field. The plants have small, rounded leaves and thin, trailing stems.



POR RENEE KANTOR DESDE PARIS, FRANCIA

Por si hacía falta, Henri Atlan nos recuerda que el conocimiento tiene un punto de partida pero no uno de llegada. Tras el auge de la reproducción in vitro y las importantes victorias logradas en la lucha contra la esterilidad, este biólogo y filósofo de las ciencias de 74 años, especialista en bioética, señala que el límite de la maternidad ya no está donde creíamos: en el vientre. La frontera se desplaza y en el horizonte nos espera lo inimaginable: la especie humana podría reproducirse fuera del cuerpo de las mujeres. Esto es lo que propone la inquietante lectura de su libro *El útero artificial*.

¿Cómo surge este libro?

—Tuve la intención de explorar las consecuencias de esta eventualidad cuando me di cuenta de que los investigadores ya habían comenzado a trabajar sobre este tema, en principio, por motivos terapéuticos como la protección de grandes prematuros o para evitar los abortos a repetición. Creo que la llegada del útero artificial es inevitable. Tal vez dentro de veinte, cincuenta o cien años. Las mujeres tendrán la libertad de tener niños sin embarazo ni parto. Será tan difícil impedir la popularización de la ectogénesis como lo fue impedir los métodos anticonceptivos y el aborto. El argumento irrefutable será el de la libre disposición, por cada mujer, de su propio cuerpo. Para mí, la ectogénesis es un paso más hacia la separación definitiva entre sexualidad y procreación.

Usted hace a un lado la importancia de la vida intrauterina.

—No sabemos gran cosa de la vida intrauterina, sino que existen relaciones de diferente índole entre la madre y el bebé durante este período. Ahora ¿cuáles serán los efectos del reemplazo del útero maternal por un útero artificial? La infinita diversidad de condiciones en la que son vividos los embarazos, desde siempre parecería indicar que hay una gran capacidad de adaptación del feto a estos cambios. No es de ninguna manera imposible, dada la plasticidad que se observa cada vez más en el desarrollo de organismos vivos, humanos y no humanos, que una adaptación se produzca y que el feto se adapte a las condiciones de un ámbito artificial. Por supuesto, que siempre vamos a encontrar algún psicoanalista que nos dirá que estos niños serán psicóticos...

¿Tuvo algún eco del movimiento feminista esta posibilidad que usted plantea?

—Mí experiencia en el Comité de Ética me ha demostrado que el debate que se presentará será muy original. Por un lado, se tratará de una nueva manera de hacer venir al mundo a un niño pero, por el otro, esta técnica será recibida por una gran parte de mujeres como una manera de liberarse de las complicaciones del embarazo. Para una corriente, digamos, más naturalista, estas técnicas incrementan la utilización del cuerpo de la mujer, su explotación, con la complicidad de los médicos. Consideran que implicaría quitarles a las mujeres el privilegio de la maternidad y del alumbramiento. Sería co-

mo atentar contra la mitología de la diosa Madre, la mujer que fecunda y nutre, más arraigada en la naturaleza que los hombres, en beneficio de una madre-máquina, como la denomina la feminista Gena Corea, destinada a reproducir la especie de una forma simplificada. No daré mi opinión sobre este debate. Ya lo hemos vivido varias veces, en relación con la lactancia, la anestesia peridural, la fecundación in vitro, la píldora anticonceptiva... Seguramente habrá mujeres que decidirán llevar en su seno a sus hijos, que querrán vivir esta experiencia que para algunas es inolvidable y para otras muy dura. En cuanto a esta filosofía de una mujer natural, soy prudente, me parece bastante cercana a algunas corrientes radicales de la ecología profunda, para las cuales las mujeres encarnan la naturaleza y los hombres son una especie de parásitos.

Pero estamos hablando de reemplazar una capacidad esencial de lo femenino...

—No hay esencia. La esencia evoluciona. La esencia del hombre evoluciona con la historia del hombre, no es algo fijo. Sé que desde el punto de vista filosófico esto parece extraño, pero algunos, como Spinoza, han desarrollado esta idea de que la esencia no es algo fijo que existe y que no cambia. Me parece muy difícil ponerse de acuerdo sobre una definición de lo que es el hombre, la mujer, la especie humana, sobre todo con esta tendencia que consiste en decir que se produce un “crimen contra la especie humana” en cuanto interviene la biotecnología. Luego se condena toda asistencia médica de alivio del dolor, de libertad fisiológica, y se

pretende prohibir la investigación en las ciencias de la vida. La esencia del hombre, como la de cualquier cosa, evoluciona. Nuestra esencia se modifica a medida que se desarrolla nuestra historia.

¿Cree que al sacar el embarazo del cuerpo de la madre la relación de varones y mujeres con los hijos se volvería equivalente?

—Creo que ese podría ser un peligro. Si la maternidad se vuelve equivalente a la paternidad, querrá decir que el lazo físico tan importante hoy en día entre la madre y el bebé desaparecerá. El riesgo es que los niños sean abandonados por los adultos que sólo se ocuparían de su deseo egoísta y hedonista. Pero esto ya existe ahora. Con esto quiero decir que todas las recomposiciones de las parejas, todas las posibilidades de elección sexual contribuyen a alejar cada vez más el mundo de los niños del de los adultos. Pero tampoco es seguro que acontecerá lo peor. Todo dependerá del contexto familiar, social, psicológico y moral en la cual se va a dar esta evolución. Es en este nivel de la relación entre padres e hijos donde se juzgará el carácter maléfico o beneficioso de esta nueva forma de concepción. Es difícil prever lo que ocurrirá. Hoy también, decenas de miles de niños son abandonados y maltratados. El tema no es tan sencillo. Pero quiero aclarar que, si es posible fabricar una máquina que reproduzca la función de la placenta podríamos concebir que la relación entre la madre y el niño continúe por intermedio de estas máquinas y a través de la presencia física de la madre y el pa-

dre en el entorno del bebé. Para tener una idea de esto, sólo hay que ver lo que ya se hace hoy con los grandes prematuros.

Pero la máquina no podrá transmitir las sensaciones de la mujer hacia el feto...

—Pero, justamente, esto tiene beneficios e inconvenientes. El tipo de relación física entre la madre y el bebé durante el embarazo está en el origen de estimulaciones importantes para el desarrollo del bebé, pero al mismo tiempo también se encuentra en el origen de relaciones patológicas. Este es uno de los argumentos de aquellos que quieren desarrollar estas técnicas. Dicen que, de alguna manera, será más fácil de controlar el desarrollo del feto, de preservar lo sano y descartar lo patológico. Si se puede evitar que una enfermedad de la madre —física, hormonal o mental— sea transmitida al bebé durante el embarazo, es una buena cosa. El comportamiento de la madre durante el embarazo es importante pero es también ambivalente. La naturaleza no es sólo portadora del bien.

¿Usted plantea que la sola posibilidad de gestar fuera del cuerpo de la mujer modificará la maternidad y la paternidad?

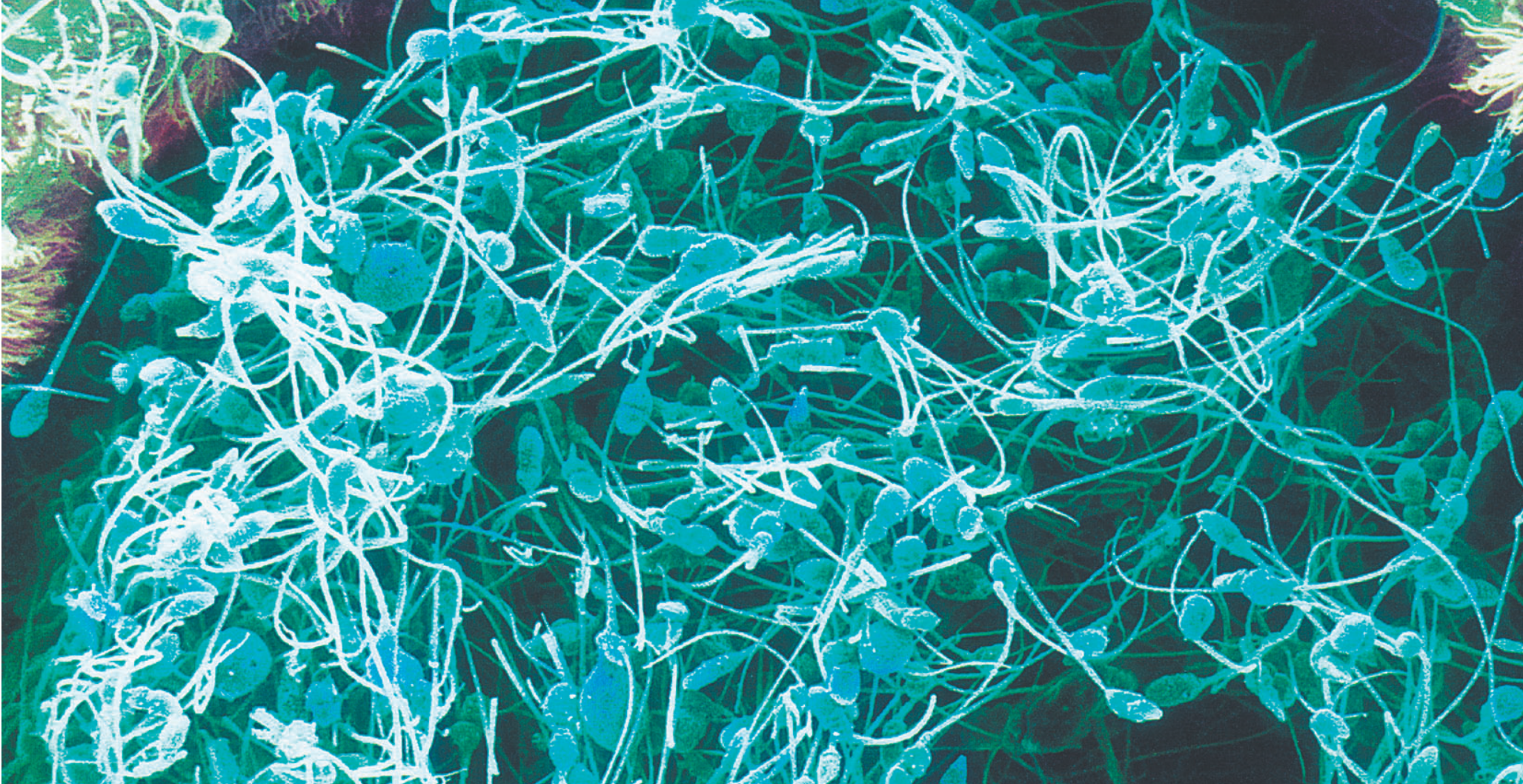
—Creo que la función de la madre será, en relación con el niño, idéntica a la del padre. La relación se volverá cada vez más social y ritual y menos biológica. Las representaciones de los géneros sexuales cambiarán, en la medida en que hasta ahora las mujeres nunca habían podido liberarse de la necesidad de llevar a los niños en el vientre. De todos modos, es poco probable que todas las mujeres renuncien al em-

barazo, podemos imaginar una libertad comparable a la lactancia, donde algunas mujeres dirán que prefieren llevar al bebé en el vientre y otras, por el contrario, llegarán no sólo un hijo “si quiero y cuando quiero” sino también “cómo quiero”. Estas últimas, sufrirán seguramente las mismas presiones que las mujeres que rechazan la lactancia.

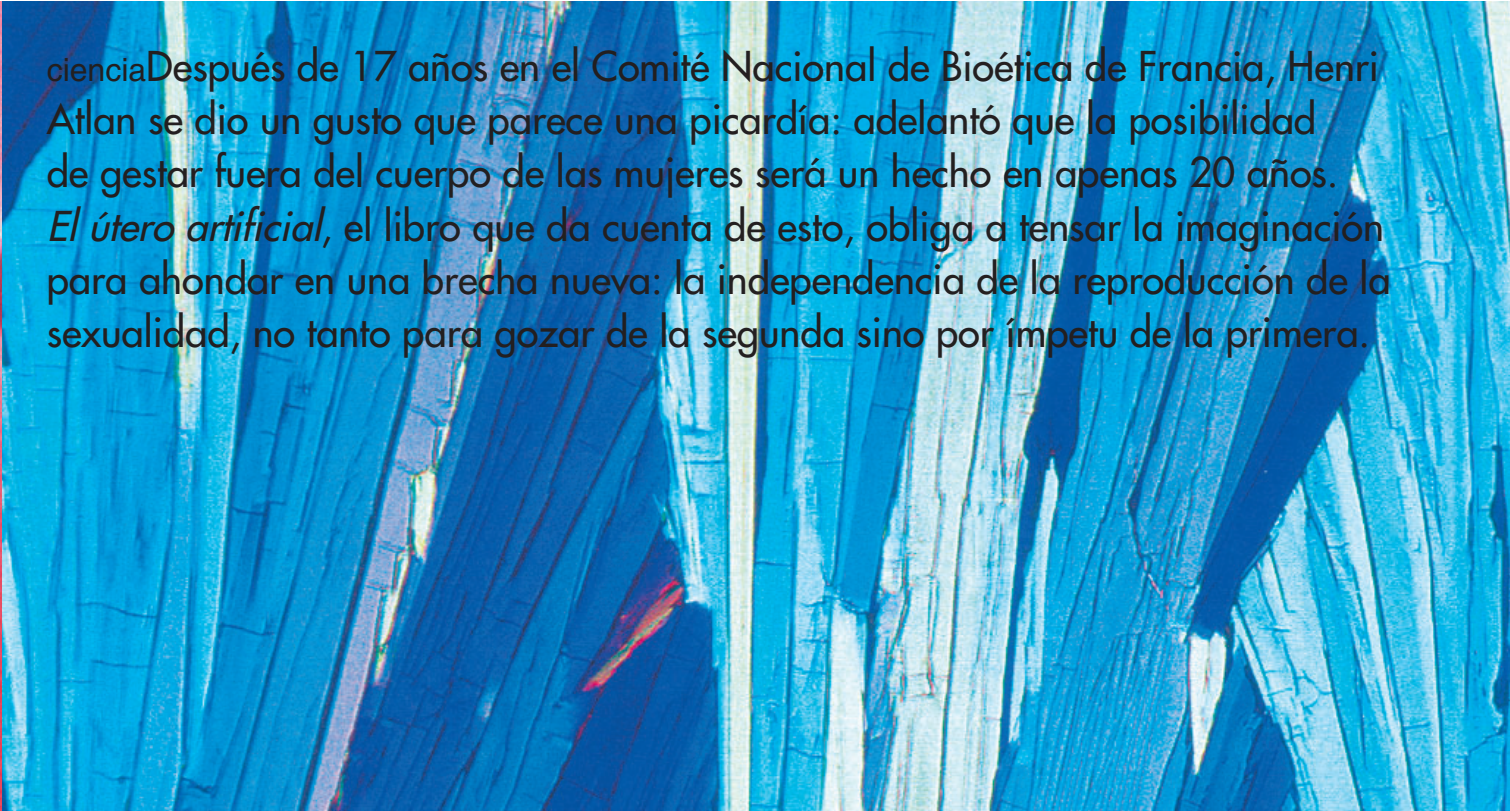
¿Por qué cada vez que se amplían los límites de la biotecnología hay miedo?

—La biología es una ciencia física y química, y la vida es un conjunto de fenómenos fisicoquímicos. Esto es difícil de hacérselo comprender a la opinión pública que cree que la vida es algo casi inmaterial, como el alma. La biología se ocupa de los cuerpos, sin tener en cuenta nuestra experiencia subjetiva del cuerpo y de lo vivo, y por eso nos inquieta. En el siglo XX hemos vivido cosas igualmente nuevas como la posibilidad de disociación de la maternidad uterina y de la maternidad ovárica. Es algo que no había sido hecho jamás en toda la historia de la humanidad. El hecho de que un bebé pueda nacer del óvulo de una mujer y ser llevado por el vientre de otra mujer asustaba tanto como cuando hablamos hoy de la posibilidad de un útero artificial. Y nos hemos acostumbrado. La ciencia utiliza técnicas que no existen espontáneamente en la naturaleza y estos conocimientos y técnicas nuevas son siempre portadoras del bien y del mal. Ahora, estos avances de la biología no suprimen la belleza y la gracia de las personas, ni la riqueza extraordinaria de los comportamientos humanos, ni el carácter sagrado de la experiencia humana.

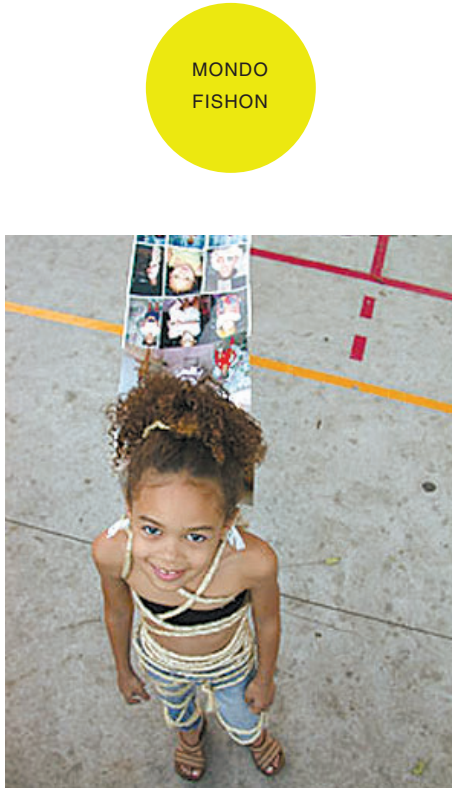
ESPERMATOZOIDES (YA MADUROS) EN SU HABITAT NATURAL (LOS TESTICULOS, CLARO).



RETRATOS TOMADOS MEDIANTE MICROSCOPIA OPTICA DEL ESTRADIOL, UNA HORMONA QUE SE SINTETIZA EN LOS OVARIOS.



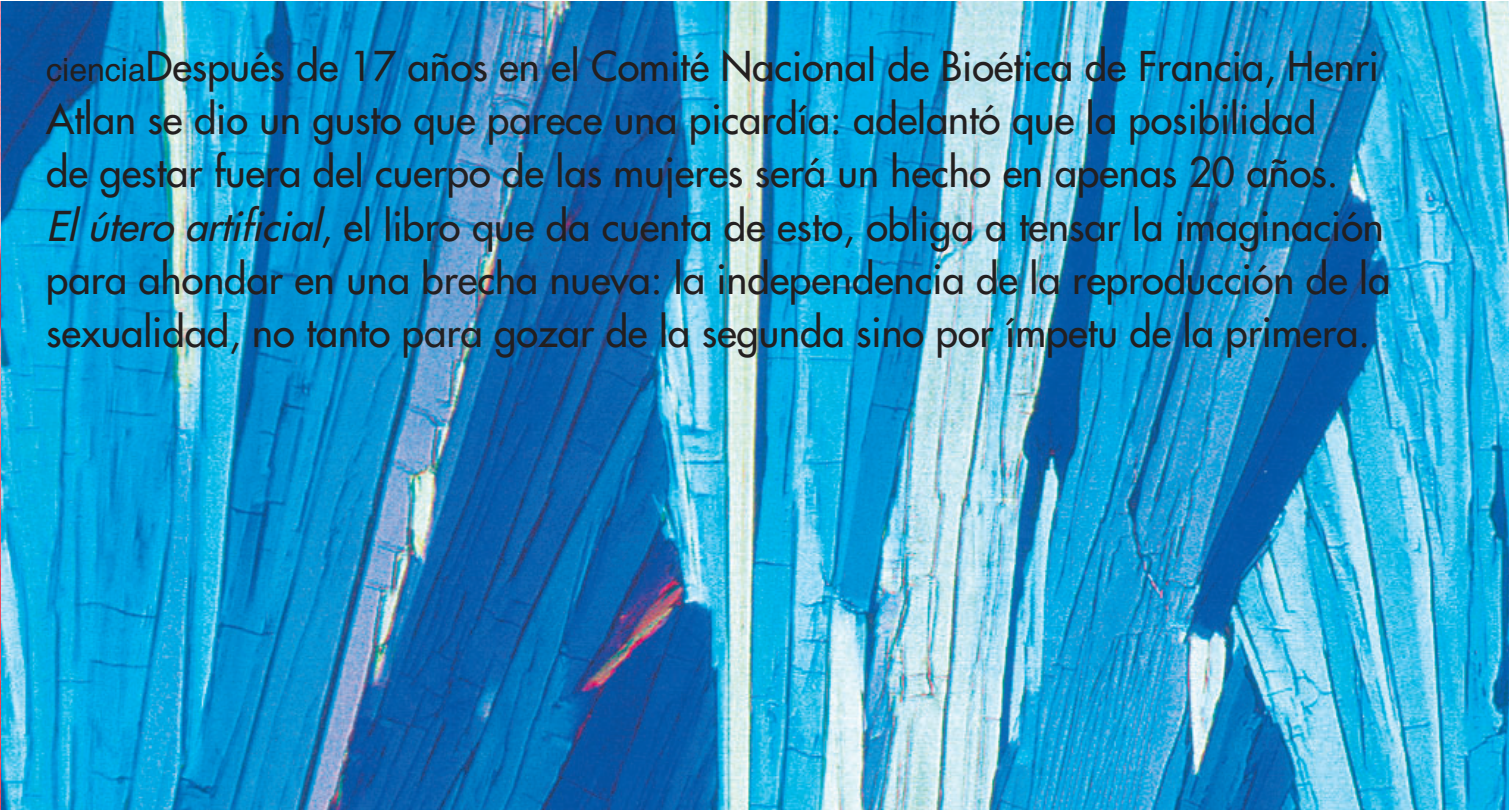
LAS IMAGENES PERTENECEN A EL CUERPO: UNA OBRA DE ARTE. UN VIAJE A SU INTERIOR, EL LIBRO QUE COMPILA 300 FOTOS DEL ARCHIVO DE LA SCIENCE PHOTO LIBRARY DE LONDRES.



Tácticas y herramientas

V iabilizar el acceso de los habitantes de las barriadas de Río de Janeiro al disputadísimo mercado de la moda, además de ofrecerles una formación socio-educativa. El proyecto ofrece cursos de modelo y manequin, filmación y recepción de eventos y oficinas de moda, además de enseñarles sobre salud y ciudadanía.” Esos son los objetivos que el proyecto Lente dos Sonhos se propuso a la hora de dar forma a una nueva forma de socialización dentro de las favelas que, ante todo, redunda en intentos (exitosos) de inserción y socialización en el circuito productivo formal que funciona morro abajo. Vale decir: niñas, niños y adolescentes integran la agencia de modelos de Cidade de Deus que, en realidad, tiene funcionamiento de ONG y es comandada por el fotógrafo Tony Barros desde su creación, en 2002. “Uno de los mayores problemas para las niñas en estas comunidades pobres es que, cuando completan su preadolescencia, se ven sin ocupación, sin actividad específica y son absorbidas por el narcotráfico. Acaban enamorándose de un joven que está en tráfico y pierden toda su juventud. Tratamos de darles un futuro diferente”, declaró Barros en la revista dominical de *El País*. Ya se han concretado algunos contratos con publicaciones de Inglaterra, Francia, Portugal, Italia, Corea, Estados Unidos y Japón, informa el sitio oficial del proyecto (www.belezaparra.org), una página, en realidad, desarrollada y mantenida por mujeres de las favelas y los suburbios cariocas que, además, se dan su definición: “Mujeres que trabajan mucho, duermen poco, cuidan a los niños, aun se hacen tiempo para estudiar o para estar con su compañero al final del día. Mujeres que saben que la inflación del mes siempre es mayor que el salario, pero no por eso dejan de gastar un dinerillo para verse más bonitas”.





cienciaDespués de 17 años en el Comité Nacional de Bioética de Francia, Henri Atlan se dio un gusto que parece una picardía: adelantó que la posibilidad de gestar fuera del cuerpo de las mujeres será un hecho en apenas 20 años. *El útero artificial*, el libro que da cuenta de esto, obliga a tensar la imaginación para ahondar en una brecha nueva: la independencia de la reproducción de la sexualidad, no tanto para gozar de la segunda sino por ímpetu de la primera.

investigación en las ciencias de la vida, como la de cualquier ciencia, la esencia se modifica a medida que avanza la historia.

Embarazo del cuerpo de la mujer y mujeres con los hijos

ser un peligro. Si la maternidad es tan importante hoy en día, el bebé desaparecerá. El riesgo es abandonados por los adultos de su deseo egoísta y hedonista ahora. Con esto quiero decir que las composiciones de las parejas, las elecciones sexuales contribuyen más el mundo de los niños que el de las mujeres. Pero tampoco es seguro que todo dependerá del contexto biológico y moral en la cual se va a vivir. Es en este nivel de la relación donde se juzgará el carácter de esta nueva forma de vida. Prever lo que ocurrirá. Hoy miles de niños son abandonados. El tema no es tan sencillo. Pero es posible fabricar una máquina que funcione como la función de la placenta por la relación entre la madre y el feto. En el intermedio de estas máquinas físicas de la madre y el pa-

dre en el entorno del bebé. Para tener una idea de esto, sólo hay que ver lo que ya se hace hoy con los grandes prematuros.

Pero la máquina no podrá transmitir las sensaciones de la mujer hacia el feto...

—Pero, justamente, esto tiene beneficios e inconvenientes. El tipo de relación física entre la madre y el bebé durante el embarazo está en el origen de estimulaciones importantes para el desarrollo del bebé, pero al mismo tiempo también se encuentra en el origen de relaciones patológicas. Este es uno de los argumentos de aquellos que quieren desarrollar estas técnicas. Dicen que, de alguna manera, será más fácil de controlar el desarrollo del feto, de preservar lo sano y descartar lo patológico. Si se puede evitar que una enfermedad de la madre —física, hormonal o mental— sea transmitida al bebé durante el embarazo, es una buena cosa. El comportamiento de la madre durante el embarazo es importante pero es también ambivalente. La naturaleza no es sólo portadora del bien.

¿Usted plantea que la sola posibilidad de gestar fuera del cuerpo de la mujer modificará la maternidad y la paternidad?

—Creo que la función de la madre será, en relación con el niño, idéntica a la del padre. La relación se volverá cada vez más social y ritual y menos biológica. Las representaciones de los géneros sexuales cambiarán, en la medida en que hasta ahora las mujeres nunca habían podido liberarse de la necesidad de llevar a los niños en el vientre. De todos modos, es poco probable que todas las mujeres renuncien al em-

barazo, podemos imaginar una libertad comparable a la lactancia, donde algunas mujeres dirán que prefieren llevar al bebé en el vientre y otras, por el contrario, elegirán no sólo un hijo “si quiero y cuando quiero” sino también “cómo quiero”. Estas últimas, sufrirán seguramente las mismas presiones que las mujeres que rechazan la lactancia.

¿Por qué cada vez que se amplían los límites de la biotecnología hay miedo?

—La biología es una ciencia física y química, y la vida es un conjunto de fenómenos fisicoquímicos. Esto es difícil de hacérselo comprender a la opinión pública que cree que la vida es algo casi inmaterial, como el alma. La biología se ocupa de los cuerpos, sin tener en cuenta nuestra experiencia subjetiva del cuerpo y de lo vivo, y por eso nos inquieta. En el siglo XX hemos vivido cosas igualmente nuevas como la posibilidad de disociación de la maternidad uterina y de la maternidad ovárica. Es algo que no había sido hecho jamás en toda la historia de la humanidad. El hecho de que un bebé pueda nacer del óvulo de una mujer y ser llevado por el vientre de otra mujer asustaba tanto como cuando hablamos hoy de la posibilidad de un útero artificial. Y nos hemos acostumbrado. La ciencia utiliza técnicas que no existen espontáneamente en la naturaleza y estos conocimientos y técnicas nuevas son siempre portadoras del bien y del mal. Ahora, estos avances de la biología no suprimen la belleza y la gracia de las personas, ni la riqueza extraordinaria de los comportamientos humanos, ni el carácter sagrado de la experiencia humana.

EL PLEXO COROIDAL, UNA REGION DE LOS VENTRICULOS CEREBRALES QUE PRODUCE EL LIQUIDO QUE RODEA EL CEREBRO Y LA MEDULA ESPINAL.



Atlan dixit

Nos damos cuenta de que cosas que parecían imposibles ya han sido imaginadas y descritas en detalle por diferentes mitologías tanto griegas, hindúes, bíblicas.... Todo el mundo piensa en términos de catástrofe al estilo de la novela de Huxley, *Un mundo feliz*. Por el contrario, el otro extremo sería la utopía del Edén, la vuelta a una vida en el Jardín del Edén anterior a la expulsión de Adán y Eva. Este mito es muy interesante. Ya que nos dice que la expulsión del Edén se tradujo en una doble maldición: la necesidad del hombre de trabajar para ganar su sustento, con el ‘sudor de su frente’ y la obligación de las mujeres de ‘parir con dolor’. Es interesante ver cómo, cuando se trata de una maldición, ésta no implica un estado natural contrariamente a lo que se cree. El mito nos dice: esto podría ser de otro modo. Y parece que hoy en día la técnica nos liberaría de esta maldición: actualmente se trabaja de forma menos dura, y las mujeres sufren menos. La humanidad reflexiona sobre estas cuestiones y sobre las tecnologías de la procreación desde siempre. El gran biólogo británico John Haldane, que inventó el

concepto de ectogénesis en 1923, recordaba que el mito del Minotauro, el niño monstruoso nacido de los amores entre Pasífae y un toro, ya lo preveía. El arquitecto Dédalo, al construir un artilugio para que Pasífae calmase sus deseos, logró, según el científico inglés Haldane, ‘un éxito en genética experimental que la posteridad nunca ha igualado’. Haldane era amigo de Aldous Huxley, y la ectogénesis es la técnica utilizada en *Un mundo feliz*, la novela que reactualiza el mito y los peligros de un condicionamiento biológico, social y político. En *Un mundo feliz* no se cuestiona tanto la ectogénesis como la fabricación de individuos adoctrinados desde la incubadora. En la actualidad, estas tecnologías pueden contribuir a exacerbar un hedonismo egoísta, al tratar de manipular tanto el cuerpo de uno mismo como el de los demás, todo esto con el trasfondo de una competición y de un economicismo salvaje. Pero también pueden dar a las mujeres, y a los hombres, una existencia más agradable, exenta de varias formas de fetichismo; liberarlos de antiguos miedos físicos, reforzar nuestras posibilidades de amor, de bienestar y de solidaridad.”

LAS IMAGENES PERTENECEN A EL CUERPO: UNA OBRA DE ARTE. UN VIAJE A SU INTERIOR, EL LIBRO QUE COMPILA 300 FOTOS DEL ARCHIVO DE LA SCIENCE PHOTO LIBRARY DE LONDRES.

MONDO
FISHON



Tácticas y herramientas

V iabilizar el acceso de los habitantes de las barriadas de Río de Janeiro al disputadísimo mercado de la moda, además de ofrecerles una formación socio-educativa. El proyecto ofrece cursos de modelo y manequín, filmación y recepción de eventos y oficinas de moda, además de enseñarles sobre salud y ciudadanía.” Esos son los objetivos que el proyecto Lente dos Sonhos se propuso a la hora de dar forma a una nueva forma de socialización dentro de las favelas que, ante todo, redundan en intentos (exitosos) de inserción y socialización en el circuito productivo formal que funciona morro abajo. Vale decir: niñas, niños y adolescentes integran la agencia de modelos de Cidade de Deus que, en realidad, tiene funcionamiento de ONG y es comandada por el fotógrafo Tony Barros desde su creación, en 2002. “Uno de los mayores problemas para las niñas en estas comunidades pobres es que, cuando completan su preadolescencia, se ven sin ocupación, sin actividad específica y son absorbidas por el narcotráfico. Acaban enamorándose de un joven que está en tráfico y pierden toda su juventud. Tratamos de darles un futuro diferente”, declaró Barros en la revista dominical de *El País*. Ya se han concretado algunos contratos con publicaciones de Inglaterra, Francia, Portugal, Italia, Corea, Estados Unidos y Japón, informa el sitio oficial del proyecto (www.belezapura.org), una página, en realidad, desarrollada y mantenida por mujeres de las favelas y los suburbios cariocas que, además, se dan su definición: “Mujeres que trabajan mucho, duermen poco, cuidan a los niños, aun se hacen tiempo para estudiar o para estar con su compañero al final del día. Mujeres que saben que la inflación del mes siempre es mayor que el salario, pero no por eso dejan de gastar un dinerillo para verse más bonitas”.





Otras combinaciones

Redescubrir sabores, temperaturas y ratitos para encontrarse con maridajes insospechados de aromas argentinos, brasileños y de Oriente es lo que se propusieron Guillermo y Anne Sophie Casarotti (con el asesoramiento de la tea blender Inés Berton) al crear Inti Zen, la firma de té gourmet que acaba de renovar su misión con tres nuevos blends. Amazonia 12 combina mango, papaya, hibiscus de Brasil y cítricos argentinos sobre base de té negro de la India (se puede tomar frío o caliente). Don Juan alterna frutos rojos patagónicos y dulce de leche. Tea for tango, por su parte, es la jugada más audaz: yerba mate y jazmines.



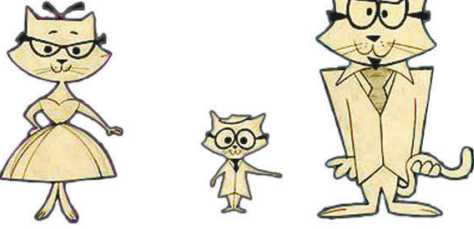
Blanca y radiante

Pura como el espíritu navideño, y también coqueta como para preocuparse por resaltar el bronceado. Así imaginó Peter Pan la propuesta findeañera para sus distintas líneas de ropa interior, que acaban de sumar el color que es todos los colores a sus propuestas habituales: Carmen (con sus dos tipos de corpiño y tres cortes de bombacha), Aguamarina (con sus transparencias y brillos), y Cielo (de prendas confeccionadas en Tactel y con detalles de puntilla).



La máquina del tiempo

Roc acaba de lanzar Retin-Ox Multi-Correxion, una línea “multiacción antienvjecimiento para una piel 10 años más joven”. La fórmula combina retinol y un complejo revitalizante a base de vitaminas C y E puras y minerales activos (cobre, zinc, magnesio) que actúan sobre arrugas, manchas y pérdida de firmeza. Para Navidad, la firma ofrece un cofre que contiene las cremas para día y para noche, además de una especialmente desarrollada para la piel de los ojos.



¡Cabaretera!

Estrella del autodefinido “travestismo trash”, monologuista autodidacta ¿apócrifamente? autobiográfica, tapada del deep San Telmo, Naty Menstrual continúa con los shows en los que cada viernes hace desfilan a personajes indescriptibles. Para esta semana, además, tendrá dos invitados musicales: Tomi Lebrero (el chico bandoneón) y Alvy Singer (jazz del melanco).

[Hoy después de medianoche en La Cubana, Humberto Primo 811.](#)

Gena, influyente Gena

Lucky Strike continúa este mes con Original Voice, la propuesta cultural en la que ha venido ofreciendo a lo largo del año funciones gratuitas y privadas en el marco del ciclo malba.cine. Esta vez, la cita viene de hiperclásica: *Una mujer bajo influencia*, del increíble John Cassavetes con la no menos maravillosa Gena Rowlands.

[Mañana a las 23.30 en el Malba-Colección Costantini, Av. Figueroa Alcorta 3415. Las entradas deben solicitarse en \[www.luckystrike.com.ar\]\(#\), o al 081055 LUCKY \(58259\) de 9 a 19.](#)

Mutar al frozen

Cabrales pidió a Narda Lepes: que desarrollara bebidas de verano a base de café, y la respuesta fue más que auspiciosa, tal como demuestran las seis combinaciones en que se puede empezar a probar café frío en los bares que se abastecen con esa empresa. Ice Cabrales ofrece una gama para todos los gustos: Daiquiri de café (incluye ron dorado y licor de café), Frapuccino (con canela, cacao, leche), Vanilla ice (leche y leche condensada, además de vainilla y granos de café), Cream orange (helado, jugo de naranja, leche). Dulce cabrales (dulce de leche) y Spicy coffee (canela, clavo de olor, cardamomo, cáscara de naranja, pimienta).

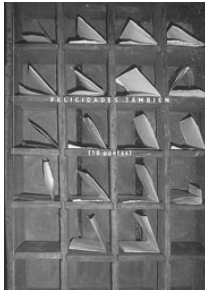


Ese mundo



Viaje olvidado (ed. Emecé) fue el primer libro con el que Silvina Ocampo se mostró públicamente como escritora. Entonces era 1937, pero definitivamente su prosa ya estaba encaminada por ese sendero oscuramente luminoso, de tallista, filoso, cruel y tierno que fue su marca personal. Es eso mismo lo que todavía hoy, a casi 70 años de su aparición, convierte a esta serie de relatos en un encuentro necesario con una escritora más nombrada que leída, generalmente más reconocida como acompañante-de (Bioy esposo, Borges amigo de esposo) que como autora, y que supo construir, como pocas, un universo que puede cambiar miradas.

Edit@s e inédit@s



Durante 2004, 18 poetas de todo el país resultaron elegidos para participar de un taller coordinado por Diana Bellessi; cada quien, dice ella, tenía una búsqueda distinta, y también “la capacidad de ver y sostener el propio poema en el discurso” pero “sin mimetizarse ni cerrarse en las preferencias personales”. Es@s autor@s, autogestión mediante, seleccionaron algunos de los textos trabajados con Bellessi (cada un@ se abocó a un libro), precisamente los que ahora integran *Felicidades también* (18 poetas), el volumen en el que, entre otras tantas, pueden encontrarse las voces de Gabriela Franco, Irene Ocampo (co-coordinadora de la Red Informativa de Mujeres de la Argentina), Leonor Silvestri y Juan Pablo Fernández (de Pequeña Orquesta Reincidentes).

CONVOCATORIAS

Candidatas se buscan

La Unión de Mujeres de la Argentina está recibiendo propuestas de mujeres a premiar con las Menciones “8 de marzo Margarita de Ponce” en tres rubros, “Aporte a la teoría de género”, “Aporte a la justicia”, “Aporte a la cultura”. Las sugerencias deben llegar antes del 5 de febrero y contemplar “mujeres que se destaquen en distintas actividades que trabajen con análisis y perspectiva de género y tengan un contenido solidario, de rechazo a la discriminación, a la injusticia social y económica, a la violencia familiar, social e institucional, y se encuentren comprometidas con los cambios y la construcción de una sociedad con equidad de género”. El jurado (integrado por María Inés Brassesco, Marta Dillon, Nelly Minyersky, Cipe Lincovski, Rosa Menna, Martha Pelloni y Fernanda Gil Lozano) fallará a principios de marzo de 2006.

[Para informes, se puede escribir a: \[umarg@uolsinectis.com.ar\]\(#\), o \[informes@uolsinectis.com.ar\]\(#\)](#)

LUGARES

Visión de futuro

Parece que no pero falta poco, y por eso puede servir ir agendando distintas propuestas para las fiestas por (inevitablemente) venir. En Bahía Madero, para el 31 habrá sofisticadas especialidades de parrilla y pastas, además de mesa dulce artesanal, un brindis, cotillón “americano” y dj. Trattoria Lirica Positano, en cambio, ofrece noches de 24 y 31 a pura ópera, acompañadas de platos como salmone crocante, bocconcini de pollo y mesa de dulces. Para la última noche del año, por su parte, en Subito Sotto Il Ponte la noruega Katrine Roed derrochará delicadeza gourmet en sabores como pato confitado con duraznos grillados, manzanas caramelizadas en masa fila y otras delicias. Finalmente, Te Mataré Ramírez programa una Navidad y un fin de año hot en sus dos sucursales: a su clásico menú afrodisíaco, se suma un show erótico sorpresa.

[Bahía Madero: Alicia Moreau de Justo 430, 4319-8730, \[www.bahiamadero.com\]\(#\)](#)

[Trattoria Lirica Positano: Oileros 1760, 4772-7539. Subito Sotto Il Ponte: Posadas 1029, 4326-0001. Te Mataré Ramírez: Paraguay 4062, 4831-9156 \(en esta sede, durante todo el mes también puede verse *Kamasutra Interpretado*, una muestra del pintor Horacio Rodríguez\); o en San Isidro, Primera Junta 702 \(4747-8618\).](#)



Eros + Sport

Chilena residente en la Argentina, Iris Boeninger ha sabido conciliar arte y matemáticas, economía y poesía, y ha encontrado una vinculación estrecha entre las lides deportivas y las eróticas. Así es que la muestra que inauguró esta semana se llama *El deporte del amor y sus secretos*, una serie de cuadros neoexpresionistas con títulos de este tenor: *Corro y te encuentro*, *Amor en knock out*, *Con la fuerza del pedal* (foto), *Deseo combate deseo*, *Encuentro a tres sets...* De yapa, cada obra viene acompañada de un poemita, una suerte de haiku que habla de la entrega, el compromiso, el riesgo y el espíritu de juego ligados a la circunstancia amorosa.

[En la Sala 21 del segundo piso del Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín.](#)



Imágenes de la década peronista, 1945-1955

Continúa la exposición que compiló 120 fotos de formato mediano (en su mayoría, parte del patrimonio del Archivo General de la Nación), seleccionadas tanto con criterios históricos y estéticos: el objetivo fue “combinar imágenes que definen momentos claves del período”. La muestra también incluye ejemplares de publicidad oficial, afiches de películas de la época, tarjetas postales y el cd *Sonidos de la década peronista*.

[En el Museo de la Universidad Nacional de 3 de Febrero, Valentín Gómez 4838 \(Caseros\). Hasta marzo de 2006.](#)

ESCUCHO

Músicas nocturnas

Diversos géneros musicales invaden las noches y las traspasos de Clásica y Moderna durante este mes de diciembre: los miércoles a las 21.30, Rudi y Niní Flores se entregan al chamamé en *Canto a mi terruño* (a \$ 15); los jueves 22 y 29 y el viernes 30, *Marikena Monti Canta a Latinoamérica*, con Oscar Laiguera al piano (a \$ 20); en la traspasos de hoy, María Lozano propone sus *Cantares*, un recital de canciones españolas (a \$ 15) y en la traspasos de mañana, Verónica Silva brinda sus *Tangazos*, con Sebastián Giunta al piano (a \$ 15); y los sábados a las 22, Mimí Kozlowski entona *Tangos y canciones*, con Juan Martínez en guitarra, Gerardo de Mónaco en contrabajo y el piano de Pedro Giorlandini (a \$ 20). Para el martes 27, se anuncia la actuación de Las del Abasto, un grupo de chicas que con ese nombre solo podía interpretar tangos, milongas y valeses (\$15).

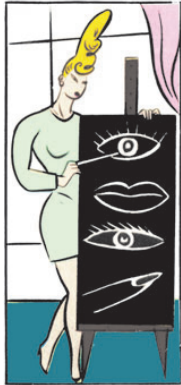
[En Clásica y Moderna, en Callao 892, 4812-8707 y 4811-3670.](#)

ESCENAS

Envidia del útero

Tres varones, quizá las tres últimas personas del mundo, amaron a una misma mujer a la cual nunca terminaron de entender y que los traicionó. Ahora, uno de los tres deberá convertirse en mujer para concebir vida. No será una tarea sencilla para Manuel, Durand y Santoro enfrentarse a esta posibilidad de incorporar otros rasgos físicos, biológicos, lógicos. Sin embargo, los intérpretes Mauro Telletxea, Gonzalo Martínez y Juan Pablo Piemonte, bajo la dirección de la también autora Carolina Balbi, vuelven verosímil esta experiencia transexual.

[Informe Demiurgo, en Espacio Callejón, Humahuaca 3759, 4862-1167.](#)



PERLAS EN TV

HOY VIERNES
Kill Bill, volumen I
a las 18.05 por Cinemax
Delirio revanchista de Tarantino llevado a cabo con justificadas premeditación y alevosía por Uma Thurman, de enterito amarillo y katana en mano. Grande el combate con la malísima Lucy Liu en jardín zen.
M. Butterfly
a las 22 por A&E Mundo
John Lone (junto a Terence Stamp en *Priscilla la reina del desierto*) es una de las mejores travestis que se hayan visto en el cine, entre tantísimos actores varones desesperados por disfrazarse de mujeres. Se comprende perfectamente que el embajador inglés Jeremy Irons se haya enamorado de él creyéndose durante años que estaba con una refinada chica japonesa, en este relato basado en hechos reales tamizados por David Cronenberg.

SABADO 17
La pequeña rebelde
a las 19.10 por Cinecanal Classics
En el ciclo en curso dedicado a la mofletuda Shirley Temple, niñita prodigio favorita de los '30, he aquí una de sus películas más representativas, donde se sienta sobre el escritorio del presidente Lincoln para platicar con él y aliviarle sus preocupaciones.
Un equipo muy especial
a las 22 por Hallmark
Aunque muy vista por este canal, siempre es grato reencontrarse con una comedia dramática tan bien realizada por Penny Marshall que pone en evidencia que el buen rendimiento de las mujeres en deportes tradicionalmente masculinos –como el béisbol en la ocasión– solo es cuestión de oportunidad.
Elefante
a las 22 por Cinemax
Obra maestra estremecedora de Gus Van Sant que recrea con ojo crítico, inexorable, la masacre de Columbine.

DOMINGO 18
La nodriza
a las 18 por Europa Europa
Basándose en un relato de Pirandello, este inquietante film pone en cuestión el famoso instinto maternal: la mujer de un próspero médico tiene un bebé al que trata con desapego, mientras que la nodriza contratada –quien a su vez, por necesidad, debe dejar a su propio hijo– cumple ese rol con creces, y el crío la prefiere.
Silverado
a las 19.05 por Space
En una tarde consagrada al género por Space, se puede optar por esta celebración del género hecha por Lawrence Kasdan en 1985. Con todos los fetiches del caso, recupera el espíritu de la aventura física, de la epopeya, del eterno combate entre el Bien y el Mal.

El extraño mundo de Jack
a las 20 por Disney
Diciembre es un mes apropiado para ver –o volver a ver– este cuento antinavidad de Tim Burton protagonizado por Jack Skellington, el Pumpkin King de Halloween que decide hacerle una zancadilla a Santa Claus.
Adiós, hermano cruel
a las 22 por Europa Europa
La bella Charlotte Rampling y el bello Fabio Testi como hermanos incestuosos en la versión estetizante que de la pieza isabelina de John Ford (*Lástima que sea una puta*) hizo el itálico Patroni Griffi.
Kramer vs. Kramer
a las 22 por Retro
La peli en que Meryl Streep empezó a demostrar que sus ojos podían funcionar como fuentes surgentes de lágrimas, aunque más tarde también probó que la comedia le sentaba bien. Aquí es una especie de Nora de una *Casa de muñecas* de fines de los '70 que deja marido e hijito para, digamos, crecer y ganarse el Oscar. Cosa que logró (el premio de la Academia) en sintonía con Dustin Hoffman. Aunque este melodramita tiene algunos apuntes interesantes sobre el ejercicio de la paternidad, preferimos mil veces la version hard teatral de Elfriede Jelinek (*Lo que pasó cuando Nora dejó a su marido*, estrenada en el San Martín en 2003), con Nora en la Alemania de los años '30 yéndose al reverendo carajo.

LUNES 19
Crepúsculo
a las 17.50 por The Film Zone
Cine negro revisitado a la hora del atardecer, con personajes maduros cuyos códigos de antaño se van desbaratando con el tiempo y las cosas de la vi-

da. Gran elenco: Gene Hackman, Susan Sarandon, Paul Newman, Stockard Channing.
Du côté de chez Marcel
a las 18.30 por TV 5
Un chico de 13 años lleva una vida sin sorpresas en un pueblo donde sus padres tienen un barcito. Pero un día lee a Proust y queda deslumbrado. Su pasión literaria lo lleva a lograr que un actor famoso (Pierre Arditi haciendo de sí mismo) venga a leer en el bar familiar al genial escritor. Con subtítulos en español.
Salvatore Giuliano
a las 22 por Europa Europa
El cadáver de Salvatore Giuliano, bandido y a la vez héroe del pueblo siciliano, es el oportuno pretexto para un gran film político, un discurso sobre la Sicilia de los años de la posguerra, conducido con aliento épico y ánimo esclarecedor por Francesco Rossi, en decorados naturales y con mayoría de actores no profesionales. En espléndido blanco y negro, ofrece secuencias antológicas como la revuelta de las mujeres cuyos maridos han sido detenidos, el fusilamiento de los campesinos cuando retoman sus tierras, la propia muerte de Salvatore.
La habitación del pánico
a las 22 por AXN
La mansión embrujada con mazmorra siniestra en versión siglo XXI, de David Koepp (guión) y David Fincher (dirección). Madre e hija (enferma) atrapadas en el bunker que debía protegerlas. La claustrofobia en estado puro solo podrá ser vencida por la valerosa Jodie Foster.
Desde el Actor's Studio
a las 22 por Film & Arts
Sarah Jessica Parker, a quien pueden seguir viendo en *Sex and the City* (lunes a viernes a las 22 por Cosmopolitan) encandilando con los reflejos de su pelo dorado al ostentoso James Lipton.
El príncipe y la corista
a las 22 por Retro
Marilyn Monroe con su gracia burbujeante en el Londres de los años '10 encarna a una corista norteamericana que conoce al estirado príncipe de un presunto país de Europa Central. Obviamente, el tipo (Laurence Olivier, con mucho almidón en el lenguaje) cae bajo el hechizo de la deliciosa rubia que desconoce toda forma de protocolo.

MIERCOLES 21
Chicas pesadas
a las 22 por Movie City
Comedia iniciática satírica con exactos toques emotivos. Una adolescente recién llegada de Sudáfrica a los Estados Unidos, con otras pautas de comportamiento, se siente sapo de otro pozo en el colegio. Contrariando sus tendencias, se pone bajo el ala de las tilingas alumnas dominantes. Afortunadamente para Lindsay Lohan, por ahí anda la atípica profesora Tina Fey (también autora del guión), de las filas



de Saturday Night Live.

JUEVES 22
Jinetes del espacio
a las 19.45 por TNT
Cuatro astronautas jubilados vuelven a ser clase activa y marchan a una nueva aventura espacial que renueva los vínculos que los unieron en el pasado. Dirigió con dosis equitativas de humor y emoción Clint Eastwood, asimismo intérprete junto a Donald Sutherland, Tommy Lee Jones y James Garner.
La invasión de los usurpadores de cuerpos
a las 22 por Retro
Obra maestra de Don Siegel que remite a la paranoia tan norteamericana de ser atacados, invadidos, poseídos. En un pueblito de California, alguna gente empieza a tener extrañas conductas, ajenas a su personalidad habitual. Un médico descubre pruebas escalofriantes de la causa de estas transformaciones e intenta huir con su novia, pero ella se que-



Hace cinco años, a Rod Lurie –productor, director, guionista– se le ocurrió hacer una película, *La conspiración*, sobre una **senadora** que, cuando muere el vicepresidente, es elegida por el **presidente** para que lo secunde en su gestión, tarea que –¿hace falta señalarlo?– se le dificulta por el mero hecho de ser **mujer**. La excelente Joan Allen interpretó a Laine Hanson, una persona con acentuada vocación política que sin embargo no estaba entrenada para moverse rodeada de un enjambre de asesores, negociadores, lobbistas. Además, la nueva vice debía vérselas con Shelley Runyon, un político cuyo **candidato** había sido desahuciado en favor de Laine, resuelto a vengarse con **armas** tan mezquinas como escarbar en el **pasado privado** de ella. Así, Runyon descubre pistas de la participación de Laine en una miniorgía juvenil y las hace publicar. Ante el ataque, la flamante vicepresidenta no niega ni se justifica ni se disculpa. Está dispuesta a renunciar antes de pedir perdón por viejas historias de su intimidad. “Si fuese un varón, se reírían de mis partners sexuales estudiantiles”, declara con firmeza, dispuesta a **no ceder** e imponiendo finalmente sus condiciones en un universo signado por las componendas y la hipocresía.
Este año, Lurie duplicó la apuesta en una nueva serie televisiva al proponer a una mujer vicepresidenta que asume el puesto de presidenta de los Estados Unidos cuando el titular se muere. *Commander in chief* es el título de esta exitosa producción –primera en el rating en su país de origen– que protagoniza **Geena Davis**, una actriz ya alejada de los papeles de acción violenta pseudofeministas que le asignaba su ex Penny Harlin. En el rol de Mackenzie Allen, una independiente no afiliada a ningún partido que aceptó acompañar a un republicano y que ahora es presidenta, se han querido ver alusiones a **Hilary** Clinton y a **Condoleezza** Rice –dos mujeres lanzadas en esa carrera–, para disgusto, respectivamente, de republicanos y demócratas.
Sin embargo, lo novedoso de esta creación de Lurie –por otra parte, reemplazado en la dirección y el guión a partir del tercer capítulo– es que Allen no es una persona con una trayectoria política planificada, **ascendente** y ambiciosa. En realidad, ella era rectora de una universidad cuando Teddy Bridges le propuso que lo acompañara en la fórmula presidencial, y decidió probar, aunque se suponía que lo suyo era para conformar al electorado femenino y **decorar** el entorno cercano del presidente. A Mackenzie el ejercicio del **poder le gustó**, evidentemente. Por eso al morir Bridges, ella –muy a pesar de su archienemigo el republicano Templeton, encarnado por Donald Sutherland– decide jurar con todo derecho como presidenta. Con lo que aprendió sobre la marcha, algunas ideas humanistas bastante claras, intuitiva, creativa, de rápidos reflejos y con sentido común, Mackenzie Allen, de riguroso **traje sastre**, no se deja manipular y hasta el lunes pasado (a las 22, por Sony, repite a las 2) viene manteniendo un delicado **equilibrio** en la toma de **decisiones**, sin dejarse vender gato por liebre, ni en materia de ecología ni de terrorismo.
Cuando una de sus colaboradoras, malinterpretando sus órdenes (“no quiero escuchar hablar de torturas”, le había dicho) hace que sometan a un terrorista árabe a tormentos, antes de echarla le dice : “¿Lo habrías hecho personalmente? Si te parece algo correcto, podría haber sucedido sobre mi escritorio, en la oficina Oval... Si nosotros podemos torturar, otros países podrían hacerlo con nuestros ciudadanos”. En la **elección** del vicepresidente, Allen logra gambetear la **triquiñuelas** de Templeton y llamaa un general en cuya **integridad** e idoneidad confía –aunque se han enfrentado en el pasado–, que se le resiste. Ella lo hace venir invocando su condición de comandante en jefe. El **milico** –que tiene los atractivos rasgos de Peter Coyote– empieza a fanfarronear, pero Mackenzie le para el carro: “¿Sabés una cosa, Warren? No me impresionás con tus rudas bravuconadas de soldado, lo que decís es pura basura. Viniste, eso me dice que querés el trabajo, y yo quiero dártelo”. A los cinco minutos, la presidenta anuncia en la sala de periodistas que Warren Keaton es el nuevo vice.
En el **ámbito doméstico**, entretanto, las cosas empiezan a complicarse porque al marido de Mackenzie no le hace gracia ser el **primer caballero**, la **hija** adolescente descubre que ha perdido privacidad, el **hijo** no soporta las burlas por el papel de su padre que hacen sus compañeros de colegio y la propia presidenta no encuentra **tiempo** suficiente para dedicarle a su familia. Y cuando logra asistir a una cena con el grupo completo, estallan las **tensiones** acumuladas.



30% off
spa day

spa



celulitis



estrías



anti-age



body.secret
Centro de Estética & Medical Spa

www.bodysecret.com.ar

BELGRANO Echeverría 2067 4785 5842
CABALLITO Doblas 150 4903 7817
CENTRO Paraguay 794 P.1 4312 0714
DEVOTO SHOPPING 1° Local 232 4019 6232
RECOLETA R. Peña 1180 4816 6583



FOTO: ANA D'ANGELO

CONSUMO Existen pocos trabajos que se hayan dedicado a investigar el modo en que las mujeres consumen drogas legales e ilegales, cuánto influye la dependencia afectiva y económica en este consumo y cómo condiciona la relación con los hijos, que casi siempre están a cargo de la madre. Uno de esos pocos es el que desarrolló la socióloga Clara Camarotti, del Instituto Gino Germani.

POR SANDRA CHAHER

Por qué te fuiste a Brasil?
—Porque me divorcié y estaba tan delgada, consumía tanta cocaína, que le pedí por favor a mi ex marido “loco, en Buenos Aires me voy a morir, y soy la madre de tu única hija, sacame de acá”, y me da un pasaje a Brasil.
—¿El consumía también?
—Sí, sí, a full.
—Ah, claro que me dijiste que él te enseñó.
—Me enseñó a tomar y me enseñó a vender. Quien responde es una mujer de 42 años, usuaria de drogas por vía endovenosa. Las preguntas las hizo Ana Clara Camarotti, una socióloga que integra el equipo de investigación de Ana Lía Kornblit en el Instituto Gino Germani, y que está innovando en algo que hacía mucha falta en Argentina: el análisis del consumo de drogas con perspectiva de género.

No hay mucha gente en el ámbito académico ni en el Estado o las ONG que investigue el consumo de drogas legales e ilegales. Pero con perspectiva de género, prácticamente no había nada antes de estos primeros intentos de Ana Clara. Sólo algunas incursiones aisladas en Rosario que no llegaron a sistematizar un estudio que dé un panorama de las diferencias de consumo entre mujeres y varones teniendo en cuenta las condiciones socioculturales que los atraviesan. Camarotti hizo hasta la fecha dos trabajos en los que

aplica esta perspectiva: *Implicancias de los modelos de supresión del uso y de reducción de daños en relación con la salud de los usuarios de drogas*, sobre usuarios de drogas por vía endovenosa en Ciudad de Buenos Aires y Conurbano, y *Representaciones sociales de los jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires acerca del consumo recreativo de drogas*.

El primero es parte de su tesis de doctorado como becaria del Conicet y se trata de casi 250 entrevistas realizadas entre el 2001 y el 2005 (algunos testimonios aún se están recolectando y los que aparecen en esta nota son parte de ese trabajo) a usuarios de drogas por vía inyectable internados en comunidades terapéuticas o adscriptos a algún programa de reducción de daños. Y el segundo está hecho junto a Ana Lía Kornblit, fue realizado entre el 2003 y el 2004 y acaba de ser publicado.

“Si bien el de usuarios endovenosos todavía no terminé de analizarlo desde una perspectiva de género, hay algunas cosas que ya van apareciendo. Una es la clara influencia de la pareja: el estereotipo es una mujer cuidada por un varón que le dice cuándo, cuánto, cómo y en qué momento de la relación pueden consumir. Quizá al principio les decían que siguieran inhalando la droga mientras ellos se picaban, pero llega un momento en que ellas insisten o ellos habilitan. Estamos hablando siempre de cocaína, que es lo que se inyecta la mayoría de los usuarios endovenosos hoy en Argentina. Aunque es cierto que muchos

están dejando porque la cocaína viene muy mala y aun con altas dosis no logran los efectos esperados.”

“Fue mi marido el que me inyectó la primera vez. A mí se me aceleraba mucho el corazón, me ponía muy nerviosa, entonces él sabía cuánto inyectarme, por eso que después que falleció no quise inyectarme más. Porque él siempre me cuidaba a mí, sabía cuándo me hacía mal o cuándo no. Después que falleció no tenía confianza con otra gente, por ahí me inyectaban de más y nadie me iba a ayudar, me aceleraba mucho el corazón, se me inflaba todo acá (marca el cuello), él me notaba, me conocía, entonces no me quería dar más, porque me ponía muy nerviosa, entraba a hacer de todo. Por ahí quería hacer todo junto, por ahí no quería hacer nada” (Elsa, 46 años).

“Otra cosa que aparece es que la mujer no se involucra mucho en el circuito de compra, el que lo hace es el varón —continúa Camarotti—. Sin embargo, sí aparece un patrón relativamente habitual que es el de prostituirse para conseguir droga para los dos.”

“Yo practiqué siempre sexo oral nada más, solamente sexo oral por diez pesos, que es lo que valía la bolsita, que era todo lo que yo necesitaba, de una bolsita sacaba dos ganchos, uno para mi novio y uno para mí. En cuanto bajaba del mambo salía otra vez a la esquina, a hacer el mismo yeite, a levantar otro auto, a practicar sexo oral que me llevaba cinco minutos o menos, si el tipo estaba bien dispuesto menos, y eran diez manguitos y caminaba dos cuadras y compraba, hacía dos cuadras para atrás, entraba a la casa de mi novio que vivía solo, que vive solo, y nos picábamos” (Alicia, 42 años).

“No hay discriminación entre los usuarios por ser mujer. La discriminación pasa por los que se pican. Por eso los pincheros les ocultan la verdad incluso a sus parejas. Y si el tipo se pica, se resiste a habilitárselo a la mujer para que no la discriminen. Cuando la mujer no se inyecta o tiene un rango de consumo más bajo que el varón, se les adjudica el estigma de protectoras. Pero si sucede a la inversa, es terrible, los tipos las superestigmatizan. Sin embargo, ellas no lo notan, lo niegan, pero después aparece en el discurso vinculado a otros temas. Y donde sí hay una clara censura hacia la mujer usuaria de drogas es en relación con los hijos. Corren con el estigma de abandonarlos, cosa que no se les adjudica a los varones. Ellas se sienten culpables y muchas hacen cosas como habilitar a los hijos y decirles ‘si me ves mal, cerrá la puerta de calle para que no vaya a comprar’. El hijo les tiene que poner límites. Esto cuando viven todos juntos, porque hay muchos casos en que los chicos viven con los abuelos, sobre todo entre los consumidores más jóvenes, porque los abuelos directamen-

te se los quitan.”

“Yo llegué a darme vuelta más de cinco veces, me he tomado tres o cuatro gramos, incluso una vez me inyecté tanto, me mandé tanta merca, que me di vuelta y mi abuela me sentó en el inodoro y digo ‘¿qué pasa, qué pasó?’, y me veo el brazo chorreando, todo chorreado ¿viste? Como que había pasado un rato, y la jeringa en el piso y la nena llorando eso fue terrible y ahí me echaron de mi casa” (Lisa, 33 años).

Finalmente, otra de las observaciones de Camarotti es también aplicable a las mujeres que consumen drogas recreativas, particularmente éxtasis: “A las mujeres nos socializaron para que nuestras conductas sean menos riesgosas que las de los varones. Esto explica por qué en la investigación sobre usuarios de drogas endovenosas las mujeres representan un 20% del total, mientras que son el 40% entre las consumidoras de drogas recreativas. La cocaína, y más el uso por vía inyectable, está totalmente fuera de la ley; el éxtasis, en cambio, si bien está prohibido, tuvo muy buena prensa: se dijo que era menos adictivo y menos riesgoso. Esto en parte es cierto: hay pocos casos de adicción conocidos, pero sí produce alteraciones, genera un ‘descontrol controlado’”.

La valoración positiva del éxtasis determina una de las características de género del consumo: que las mujeres sean más entre los consumidores de drogas recreativas, que entre las consumidoras de drogas por vía endovenosa, es adjudicable, según Camarotti, a una característica de las fiestas rave, que es la aceptación de la diversidad, pero fundamentalmente al “aura de legalidad” que rodea a las drogas recreativas. Aunque sean ilegales, “es una práctica visible, nadie se asombra de ver en los boliches a la gente con la botella de agua, un indicador de que se tomaron el bicho. Y las mujeres en general preferimos mantenernos en la legalidad. Es la misma razón por la cual somos consumidoras más asiduas de psicofármacos que los varones”.

Otro de los resultados de *Representaciones sociales de los jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires acerca del consumo recreativo de drogas* fue que las mujeres eran más jóvenes que los varones entre los entrevistados. Había un 9% de mujeres menores de 18 años contra un 2% de varones de la misma edad. La interpretación también se vincula al género: “Las mujeres en general se retiran antes del consumo para asumir los roles sociales tradicionales. Si se casan y tienen hijos abandonan porque estaría mal visto que permanecieran, en cambio los varones no. En la franja que iba de los 32 años para arriba ya no encontramos mujeres en los boliches, mientras que los varones eran aún el 9% de la muestra”.

CEDP

¿Qué futuro quiere para sus hijos?

Podemos asesorarlo en la elección de una escuela que lo ayude a construir su futuro.

Llámenos al 4547-2615 o conózcenos en www.cedp.com.ar

“Encima” es la palabra que acompañó cada comentario y cada crónica referida a la niña violada en Núñez por el asesino de su madre. El plus nombraba la posibilidad –aún no ratificada– de que el violador tuviera **VIH**, pero no sólo eso: afincó la revictimización (social y mediática) sobre la chica, demostró la ignorancia sobre los tratamientos de urgencia para víctimas de delitos sexuales y, muy claramente, volvió a enlazar al sida con la culpa.

AGUJERO NEGRO EN NUÑEZ

POR ROXANA SANDA

La frase corta el aire desde la semana pasada: “¡Y encima parece que tiene sida!”, rebuznaron con furia algunos medios de comunicación y “actores políticos y sociales” que claman por seguridad de línea blumbergiana, en referencia al violador de la hija de Elsa Escobar, la mujer que murió apuñalada en su vivienda de Núñez. La pregunta inmediata que cabe es ¿encima de qué? Acusar –porque ése fue el tono elegido– de tener sida a Claudio Alvarez, el único implicado por el ataque a ambas mujeres, no sólo revela el fraude informativo de haber lanzado semejante afirmación a un tejido social que se caracteriza por comprar escenarios de espanto con voracidad, cuando ni siquiera la Justicia comprobó que, en efecto, ese individuo viva con vih. También desenmascara el desprecio por la adolescente agredida y un empeño público de victimizarla al infinito: por la muerte de su madre, por los ataques sexuales a los que fue sometida, por el cuchillo que intentó arrancarle la vida, por las horas en blanco junto al cadáver de Elsa hasta que la socorrieron, por sus crisis nerviosas en el hospital y ahora, de última adquisición mediática, por el “fantasma” del sida. Que –no huelga decirlo– hasta llegó a abrir polémicas maurovialescas sobre “la efectividad” del tratamiento con drogas antirretrovirales.

“Si bien es necesario que se conozca el hecho, en toda esta exposición no se tuvo en cuenta la privacidad de la adolescente, y es inevitable que eso la revictimice. Creo que aquí hubo responsabilidades compartidas desde la familia y la prensa”, considera la ginecóloga Dora Daldevich, del Área de Adolescencia del Hospital Rivadavia, y miembro de la Sociedad Argentina de Ginecología Infantojuvenil (Sagij). “El abuso sexual y la violación están protocolizados: cuando recibimos a chicos o chicas que sufrieron algunos de estos delitos, tratamos de no invadirlos y que nos relaten el hecho sólo una vez. Son cuestiones traumáticas que quedan inscriptas para toda la vida, en las que hay que rescatar los elementos positivos de la persona para seguir adelante. Habrá que ver en este contexto cuáles son los elementos que la adolescente de Núñez tendrá que volver a aprender para remar con esa marca.”

Pocas veces un caso como éste exhibió tanto ejemplo de vulnerabilidad, discriminación y realidades mal abordadas a conciencia, y reflejó tan nítidamente el

cristal condenatorio con que se sigue observando a las personas de diagnóstico vih positivo. El médico infectólogo Marcelo Losso, coordinador del Servicio de Inmunocomprometidos del Hospital Ramos Mejía, es terminante acerca de las posibles dudas que rodean a los tratamientos preventivos para víctimas de ataques sexuales. “Cuanto antes pueda iniciarse el tratamiento es mayor la chance de éxito.” En no más de 72 horas después de una violación se “indican medidas que incluyen vacunaciones, medicación antibiótica, pruebas diagnósticas orientadas a la búsqueda de enfermedades de transmisión sexual (ETS), anticoncepción de emergencia y medicación antirretroviral. Desde ya, no podemos hablar de un ciento por ciento de garantías de protección, pero el margen de éxito depende de que la anticoncepción de emergencia y la profilaxis posexposición para vih sean administrados cuanto antes. Y, por supuesto, es fundamental que el tratamiento se extienda el tiempo que sea necesario”.

Sobre el ruido que provocó la hipotética presencia del síndrome en el organismo de Claudio Alvarez, acerca de quien el clamor público vociferó, entre otras cosas, que “ojalá esa enfermedad lo pudra”, Losso repara en la cautela que “un caso tan delicado merece”, pero no deja de mencionar dos viejas ideas asociadas al vih/sida: la estigmatización y la discriminación. “Son muchas cuestiones las que se mezclan en episodios desgraciados como éste, pero si por sobre el hecho en sí mismo sonó más fuerte aún que el violador sería un portador de sida, es porque existen componentes como la estigmatización y la discriminación del vih positivo, que persisten en la sociedad más allá del nivel de información y las campañas existentes.”

Entre mayo y septiembre de 2003, dos casos dieron cuenta de cuán filosa es la cornisa social respecto de los derechos humanos de quienes viven con vih, y en qué medida subsiste el impulso de convertir a estas personas en una suerte de Unabomber viral. El 1º de septiembre fallecía en el penal de Olmos el sacerdote Héctor Pared, condenado a 24 años de prisión por haber violado a un menor a su cargo y haber abusado de otros tres. Las crónicas informaron que murió “en estado lamentable”, con un cuadro de patologías múltiples, “típico del sida”, sin recibir el tratamiento adecuado; apenas obtuvo la “indignación” judicial (se habló de “escándalo”) por haberse mantenido en secreto su diagnóstico. Los integrantes del Tribunal Oral N° 3 de

Quilmes no sólo secuestraron su historia clínica sino que tres años después de los hechos volvieron a someter a revisiones y estudios de vih a los menores que ya habían sido sometidos a exámenes que dieron negativo.

El 19 de mayo, la Justicia de Rosario falló por primera vez contra un hombre enfermo de sida y lo condenó a tres años de prisión bajo la carátula de “lesiones gravísimas” por haber mantenido relaciones sexuales sin protección con su pareja, que volcó toda la culpa sobre su ex aunque reconoció que dejaron de usar preservativos de común acuerdo porque “confiaba en él”. Para llegar a esa sentencia, se violaron los derechos a la confidencialidad de su enfermedad y ni siquiera quedó demostrada con prueba fehaciente la responsabilidad en la transmisión.

ESE VELO DE PROMISCUIDAD

“Cuando escuché que Claudio Alvarez podía llegar a tener sida me pregunté ¿y esto qué agrega?”, dice la psicóloga Andrea Gómez, que integra el equipo de profesionales del Centro Latinoamericano Salud y Mujer (Celsam). “Las personas con sida siguen siendo repudiadas porque la enfermedad todavía carga con ese velo de promiscuidad, de que sólo les pasa a los homosexuales y a los adictos, cuando las cifras de

contagio en el mundo aumentaron en mujeres y en parejas heterosexuales.” Precisamente, Sandra Calvo, una de las hijas de Elsa Escobar que se presentó como querellante en la causa, denunció que Claudio Alvarez “accedió carnalmente” a su hermana, “a sabiendas de ser portador de una enfermedad de transmisión sexual grave”. El dato no es menor, porque mientras Calvo rubricaba esta declaración en un despacho judicial, su abogado, Claudio Mazaira, debió reconocer que “no estamos dando por hecho que Alvarez tenga sida, pero no es descabellado pensarlo teniendo en cuenta que es un adicto a las drogas y que estuvo encarcelado varios años”.

Para la psicóloga, “en toda esta historia emergen factores culturales muy fuertes, que tienen que ver con una galería de inequidades. Por un lado se dice que Alvarez carga con una historia personal de abuso y violencia. Esto no lo justifica, pero explica por qué se convirtió en un monstruo. Si a eso se le agregan un sistema judicial que no funciona correctamente y una sociedad en crisis, la gravedad de los resultados está a la vista”. El correlato sexo-muerte-miedo funde en un mismo caldero las marcas indelebles de una agresión sexual con la enfermedad del sida: es volver a alojar el peligro en las personas con vih para volver a pensar en ellas como grupo de riesgo.

PODES ESTAR MEJOR



LE

PARC

GYM SPA

FITNESS - PERSONAL TRAINING - DAY SPA

Microcentro: San Martín 645 - 4311-9191

Caballito: Yerbal 150 - 4901-2040

Visítenos www.leparc.com



Los mercaderes del templo



TRATA En Santiago del Estero no se ha podido, hasta ahora, confirmar ni desechar las fuertes versiones que conectan a la Iglesia Católica local y al obispo Antonio Baseotto con la compra y venta de niños y niñas como si fueran mercancías. Un delito demasiado común en Argentina, facilitada por la falta de acciones coordinadas para impedirlo. Mientras, en la provincia del norte, una fundación insiste en recopilar datos y presentarlos ante la Justicia.

POR LUCIANA PEKER

Pudimos comprobar con testimonios filmicos, tomados en septiembre del 2005, la sustracción de bebés en Santiago del Estero, donde a las madres, por cada bebé que entregan, les van construyendo la casa. El 3 de octubre hicimos una presentación ante la Justicia federal, aunque en noviembre nos informaron que fue rechazado y remitieron las actuaciones al Poder Judicial Ordinario de Santiago”, asegura Julio Ruiz, de la Fundación Adoptar, de Tucumán. Sin embargo, la denuncia es –aun– mucho más grave. “(Antonio) Baseotto estuvo en el Arzobispado de Añatuya, en Santiago del Estero, y tenía conoci-

miento de todo lo que pasaba. Las madres lo involucran a él en forma directa.” En el mismo sentido, el abogado Luis Santucho, de la Fundación Liga Argentina por los Derechos del Hombre, apunta contra el ex vicario castrense: “A las embarazadas las llevaban a un lugar que tiene el obispado en Añatuya. Cuando nacía el bebé, traían a la pareja compradora, que en muchos casos venía de Alemania, y hacían acuerdos siempre a través del obispado. Baseotto fue un protegido del juarismo. Pero, como nunca se investigó nada, ahora resulta muy difícil hacerlo”.

“A quienes escandalicen a los niños deberán atarles una piedra de molino al cuello y arrojarlos al mar”, fue la frase de Baseotto –en referencia al ministro de Salud, Ginés González García– que escandalizó al Gobierno y sacó a monseñor Baseotto de su puesto de confesor militar. La polémica le dio a Baseotto más protagonismo y a las denuncias en su contra también. En realidad, ya el 23 de noviembre del 2003, en la columna “El plan criminal a la vista”, publicada en *Página/12*, Santucho afirmaba: “El ex obispo Baseotto usó la estructura del obispado para el tráfico de bebés”. Un año antes, el 27 de septiembre del 2002, una nota de Alejandra Dandan daba cuenta de una imputación –teñida por el manto de sospecha que parece caer sobre cada santiagueño que haya tenido alguna cuota de poder en el Santiago de los últimos años– sobre tráfico

de bebés en el Hospital de Añatuya. En definitiva, las acusaciones sobre mamás y papás a los que les robaban, compraban o incitaban a que entreguen ilegalmente a sus hijos en Añatuya no son nuevas. Pero ahora están reactivadas por los nuevos testimonios recogidos por la Fundación Adoptar y llevadas ante la Justicia, y afirman que el religioso combativo de la educación sexual, la anti-concepción y el aborto estaría implicado. Santucho lo acusa directamente: “Para mí Baseotto es el responsable máximo, la cabeza principal, el jefe, el líder de esta asociación ilícita. En el expediente nunca ha sido citado, pero él tiene conocimiento pleno y se encargaba casi personalmente de establecer los vínculos con las personas que querían adoptar a bebés”.

TRAFICO (HABITUAL) DE CHICOS
En la Argentina, el tráfico de chicos es una practica común que está lejos de ser desterrada. El martes 13 de diciembre, por ejemplo, en La Plata, una pareja fue detenida, acusada por la venta de una beba de dos días en 6500 pesos. Un caso más, que muestra una red de casos de un país en donde –todavía– las mujeres tienen hijos que no desean y, muchas veces, tampoco pueden criar a los hijos que sí desean. Actualmente, la vinculación entre Baseotto y el tráfico de chicos está muy lejos de poder ser comprobada. Pero, justamente, por la falta de una investigación judicial seria, también está lejos de poder ser desestimada. “Hay una investigación pendiente”, evalúa Alejandra Dandan, la periodista de *Página/12* que cubrió la crisis de Santiago del Estero y es autora del libro *Los Juárez*. “Con lo complicada que es la figura de Baseotto para la sociedad y para la Iglesia, en el marco de una situación política muy compleja como la de Santiago del Estero y con un circuito judicial muy complicado, no se tiene la certeza de que sea verdad, pero sí que es verosímil –apunta–. Hace cuatro años que esta denuncia está dando vueltas y hace acordar al crimen de La Dársena (de Patricia Villalba y Leyla Nazar), donde se hablaba mucho de la vinculación con el poder, pero tampoco había modo de probarlo. Es el sis-

tema el que genera la sospecha.” Por ahora, sospecha es la palabra justa. También desde la Iglesia se sospecha de las sospechas. El sacerdote Domingo Basso, ex rector de la Universidad Católica Argentina (UCA), consultado por Radio de la Ciudad, desestimó las denuncias por tráfico de chicos que involucran a Baseotto. “Son parte de una campaña contra la Iglesia”, acusó. Para una sentencia judicial, una sospecha es demasiado poco. Pero para un miembro de la Iglesia ser sospechado –incluso socialmente– de fomentar (como mínimo) adopciones ilegales es demasiado grave. ¿Cuál debería ser la postura ética de un representante eclesástico ante estas denuncias? El periodista Washington Uranga afirma: “Estoy convencido de que hay que recurrir a todos los procedimientos para que la verdad aparezca. Cualquier miembro de la Iglesia que esté implicado en este tipo de acusaciones tiene que presentarse y pedir ser investigado hasta las últimas consecuencias. Así, si son mentira, las denuncias quedarán desechadas. Pero favorecer las investigaciones es una cuestión de transparencia. Los obispos son figuras públicas que tienen que ayudar a llegar a la verdad para tener coherencia con pedir verdad, que es lo que la Iglesia viene planteando en sus últimos documentos”. La coherencia es otro punto central en donde varios miembros de la Iglesia están jaqueados. “Nos hacemos cruces por las víctimas de los nazis: había segregación racial y se eliminaba a quien no era de raza aria. Y segregar al que no ha nacido, ¿no es un crimen abominable?”, declaró Baseotto, un fundamentalista contra el derecho de las mujeres a abortar. Sin embargo, esta denuncia de la Fundación Adoptar involucra a Baseotto en un delito que vulnera los derechos de las mujeres a ser madres y de sus hijos a ser criados por sus familias o a ser adoptados legalmente. “La salud reproductiva entraña la capacidad de disfrutar de una vida sexual sin riesgos y de procrear, y la libertad para decidir hacerlo o no hacerlo, cuándo y con qué frecuencia”, según la definición de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo de El Cairo, de 1994. En Santiago del Estero los dere-

KINESIOLOGIA

Masajes para:

- contracturas
- stress
- celulitis

Tel.: 4361-2082

“... El que no está ocupado naciendo está ocupado muriendo...”
Bob Dylan

Miedos, Bloqueos, Stress, Angustias, Autoestima, Trastornos de Ansiedad, Conductas, Concentración

Niños, Adolescentes, Adultos ocupados de nacer en cada cambio...

DINA DURANTE
Terapeuta Holística
Coordinadora de Actividades Creativas
tel.: 4521-8965 / 15-6163-8787
dindu24@aysar.com.ar

Lic. Eva Rearte
Psicóloga

Violencia Familiar
Maltrato Infantil

Turnos al
15 5456-7003

LIC. LAURA YANKILLEVICH
Psicóloga clínica

Miedos

Trastornos de ansiedad

Crisis de angustia

Nuevos teléfonos:
4433-5259 / 4433-5237

Para estar bien
de los pies a la cabeza

| Flores de Bach
| Cartas natales
| Reflexología

Lic. Liliana Gamerman
4671-8597



MARIA ROBERTA GEREZ

chos reproductivos no se cumplen. Es una de las pocas provincias que todavía no tiene un programa de salud sexual –para facilitar el reparto gratuito de anticonceptivos que promueve el Ministerio de Salud de la Nación– a pesar de que el 16% de las mujeres santiagueñas de áreas rurales tuvo su primer hijo antes de los 16 años y el 54% antes de los 19 años, según la investigación *Salud reproductiva rural en la Argentina*.
María Roberta Gerez tiene 32 años y hace 17 fue a tener a su bebé al Hospital de Añatuya. Ahora cuenta en una filmación de la Fundación Adoptar: “Una monja me prometió una casa, pero me dieron sólo un terreno. La vi a mi bebé pero no le pude ni dar la teta. Me gustaría conocerla”. En el campo de los adentros de Santiago, Gladys Castaño relata su historia: “A mi hermana le sacaron su bebé. Nosotros le dijimos que

A mi hermana le sacaron su bebé. Nosotros le dijimos que éramos pobres pero que igual podíamos criarlo. Pero le dieron 50 pesos y le dijeron que le iban a dar una casa.

éramos pobres pero que igual podíamos criarlo. Pero le dieron 50 pesos y le dijeron que le iban a dar una casa. Esto pasó hace cinco años y ahora se siguen vendiendo bebés en Añatuya”. En Santiago del Estero no están garantizados los derechos reproductivos de las mujeres, tampoco su derecho a ser madres, ya que son muchas las denuncias por robo de chicos, por cambios de recién nacidos sanos por bebés muertos o por incitaciones para vender a sus bebés. Y ni siquiera está garantizado el derecho de las mujeres que, efectivamente, quieren entregar a otra familia a su hijo y estar amparadas por una adopción legítima y legal.
La psicóloga Aurora Martínez, especialista en adopción, subraya: “Las mujeres que entregan a sus hijos (mayoritariamente pobres) y tildadas de ‘malas madres’ son un sector excluido y silenciado de la sociedad. No tienen voz, ni palabra... pero sí tienen la maravillosa posibilidad de engendrar un

niño/a en su cuerpo para otro sector de la población que está esperando adoptar, para lo cual hay un amplio mercado en estos tiempos donde engendrar se ha complejizado. El problema es que carecemos de políticas de protección que den lugar a escuchar su palabra, por lo que estas mujeres no tienen reconocimiento social y sólo interesan como vientre reproductor. Esto da lugar a un mundo miserable de robos, tráfico y no respeto de los registros de adopción, que deriva en que el destino de esos niños sea incierto. Mientras, el Estado no se hace responsable de que, en esta situación, son vulnerados los derechos de los progenitores y de los niños/as”.
¿La Iglesia fue cómplice del robo o la adopción ilegal de chicos? En Santiago del Estero, todavía, no se sabe. Pero el doble discurso eclesástico ya se convirtió en un lugar co-

mún. Sonia Bruno, una docente de inglés de 28 años, quedó embarazada en marzo y pensaba casarse con su novio. El no, y la abandonó. Ella continuó con su embarazo. En el colegio la quisieron echar, a los siete meses de embarazo, por no ser un buen ejemplo. Mario Peralta Luna, párroco de la iglesia Santa Rita y asesor pastoral del colegio, le pidió que se fuera por un tiempo de la institución. “Me dijo que los chicos le preguntaban con asombro por mi embarazo y que debía renunciar. Pensé que iba a recibir apoyo pastoral, algún tipo de reflexión y no una actitud de discriminación”, remarcó. Después de la difusión de sus declaraciones en los diarios, el 22 de noviembre pasado, la maestra se quedó enseñando.
En Argentina hay muchas Sonias. A veces están tan lejos de los medios y tienen tan pocos medios que las otras Sonias no tienen voz, pero sí tienen cuerpos, sí tienen hijos y, sí, tienen derechos.



dentofab

colmegna
spa urbano

Estilo de vida. Estilo Colmegna

Dale vida y belleza a tu cuerpo.
Disfrutá de un baño de calor y masajes.
Eliminá toxinas, relajá tus músculos
y terminá con el stress.

Sarmiento 839 - info@colmegna.com.ar - www.colmegna.com.ar

LILIANA HEKER / LUIS FELIPE NOÉ /
PABLO SEMÁN / CARLOS ULANOVSKY
/ PATRICIA AGUIRRE / PABLO
ALABARCES / TITO COSSA / CLAUDIO
JACQUELIN / HÉCTOR LARREA /
MIRTA VARELA / MARTÍN BÖHMER /
LUISA VALMAGGIA / ATILIO
STAMPONE / RICARDO LORENZETTI /
PABLO DE SANTIS / RUBÉN
SZUCHMACHER / EMILIO CARTOY DÍAZ
/ **TRISTÁN BAUER** / PATRICIA
KOLESNICOV / MARIANO DEL MAZO /
JORGE LAFFORGUE / JORGE
HALPERÍN / DANIEL MÍGUEZ / JUAN
FALÚ / **MANUEL ANTÍN** /
MARTÍN GRANOVSKY / GABRIEL
KESSLER / FRANCISCO PESTANHA /
ANDREA GIUNTA / RICARDO BARTÍS /
JOSÉ NUN / DAMIÁN LORETI /
MARCELO ÁLVAREZ / TOM LUPO /
ADRIÁN VENTURA / PATRICIO LÓIZAGA
/ ALEJANDRO FRIGERIO / MANOLO
JUÁREZ / MARIO WAINFELD /
JORGE COSCIA / NÉSTOR GARCÍA
CANCLINI / ANA MARÍA SHUA / MARIO
PERGOLINI / RAÚL BRAMBILLA /
LUISA PINOTTI / TULIO DE
SAGASTIZÁBAL / JULIO BLANCK /
KEVIN JOHANSEN / JORGE WAISBURD
/ **PABLO SCHOLZ** / ENTRE
OTROS.

DEBATES

EL CINE

LA CULTURA ARGENTINA HOY

Exponen Jorge Coscia, Tristán Bauer y Manuel Antín. Coordina Pablo Scholz.

MARTES 20 DE DICIEMBRE A LAS 19

Entrada libre y gratuita

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES
Av. del Libertador 1473. Ciudad de Bs. As.

CERTIFICADO DE ASISTENCIA

Con la participación en el 75% de las charlas
Inscripción en www.cultura.gov.ar



INUTILISIMO

Ofrendas navideñas hechas en casa

Todavía estamos a tiempo de dedicar unas horitas de nuestro precioso tiempo a confeccionar con nuestras propias manos –y mucho amor– algunos regalitos para poner al pie del árbol, convenientemente envueltos en brillantes papeles, con sus moños y sus tarjetas personalizadas, también case-ras, por supuesto. Solo tenemos que seguir las instrucciones que nos brinda el manual *Quiero aprender a coser* (Editorial Molino, Barcelona, 1971). Antes de comenzar la tarea, algunas recomendaciones: si no tienes costumbre de coser, cuidate de dejar desperdigados alfileres y agujas para evitar ingratos accidentes, su sitio es la almohadilla de fieltro que puedes hacer tú misma con graciosa forma de puerco-espín; guarda prolijamente en una bolsa o canasta las labores a medio hacer a fin de que no cojan polvo ni se pierda alguna de sus partes; no trates de abreviar el trabajo dejando de usar moldes o hilvanes, porque se notará en el resultado final. Una vez reunidos los elementos (agujas, alfileres, hilos, tijeras, centímetro, botones, trencillas y otros adornos, dedal y todos lo retazos posibles), pon manos a la obra que te vas a divertir si lo haces con ilusión, preparando lo siguientes obsequios:

Señaladores: el objeto más simple pero que puede acompañar ese librito de pensamientos espirituales que quieres ofrecerle a tu marido. Se puede fabricar en cualquier material duro (plástico, pergamino) con forma de torre, árbol, columna o lo que tu ingenio te dicte, decorándolo con aplicaciones y escribiéndole una frase bonita y profunda.

Gallinita para tetera: bien a la inglesa, para mantener el té calentito, las más habilidosas la pueden tejer al crochet, pero también se puede realizar en cualquier tela de lana cortando dos perfiles y uniéndolos con un festón (rojo en la parte de la cresta, con dos llamativos botones como ojos).

Agarraderas: infaltables en la cocina, quedan monísimas reversibles, con dos géneros compósés, adornadas con trencillas que también sirve para colgarlas. Las más animosas pueden acompañar con guantes para el horno.

Portacosméticos: prácticos e ideales para aprovechar retales pequeños de esas telas que siempre nos dio penita tirar. De forma rectangular, con cierre relámpago, pueden llevar forro y las iniciales de la destinataria bordadas en tonos contrastantes.

Bolsos y carteritas: con procedimiento semejante al portacosmético, sólo que de mayor tamaño y con un buen cordón para colgar del hombro.

Alfombritas: para el pie de la cama o el baño, cosidas estilo patchwork, con coloridos retazos bien combinados y terminadas con flecos.

Pantufilas: son palabras mayores, es cierto, pero qué agradable sorpresa recibir este confortable calzado de entrecasa hecho de toalla o de paño lenci, con simpáticos diseños de animalitos.

CONSEJOS DE MARU BON BOM

MUERDASE LA LENGUA ANTES DE PRONUNCIAR LO QUE NADIE QUIERE ESCUCHAR



SE SABE MUY DUEÑA DE SUS PALABRAS Y DE LOS EFECTOS QUE ESTAS PRODUCEN.

Amigos/as/etes, la cabeza me pesa, debo confesarlo. Y lo peor, es que ni siquiera estoy arrepentida. Es que diciembre es así, dulzuras de la Maru, se arrastra lentamente de fiesta en fiesta, de trago en trago, de jolgorio en jolgorio ¿quedará algo de nosotros/tras/tres cuando llegue el ardiente verano? Nadie lo sabe, mucho menos esta servidora de gustos/tas y caprichos/chas. Lo que sí he notado en estas largas noches es que la lengua se envicia con palabras que deberían haber sido desterradas de la boca por empalagosas, remanidas, mersas y anticuadas ¡y sin embargo siguen ahí! Haciéndose las sexys como si no nos diéramos cuenta de su pringosa presencia. Y es por eso, mis adorables, que de ellas nos/nas ocuparemos/mos. A saber:

Capullo: ¡Horror! ¡estampida! ¡avalancha al estilo Ganges! ¿Por qué decir capullo cuando lo que quiere es decir vulva? ¿Por qué obligarse a poner la boca como un Olmedo mal entrenado en sus épocas de Rucucu? De ninguna manera, amiga/go/ues, no es su “capullo” el que se inflama, ni tampoco lo moja el rocío, deje la metáfora para oportunidades menos urgentes y llame a las partes por su nombre de pila, que para eso está el lunfardo y para algo nos quedamos sin ropa.

Miembro: ¡No, no, y no! ¿Miembro de ti? ¿miembro de qué? ¡miembro de nada! (léase con entonación adecuada a lo José Luis Perales) Ni erecto, ni tumesciente ni ninguna otra falacia (las más de las veces) copiada de malas traducciones de Sade a la gallega. No se dice miembro, se dice pene. Y no diga pene si llanamente quiere decir pija, al menos de este lado de la cordillera es una palabra amable y a la vez punzante como deben ser esas partes.

Senos: En el seno del hogar, tal vez, a la hora de la cena, si le gusta... pero existiendo la palabra teta, perfecta y de vocales abiertas ¿es necesario apelar a la medicina? ¿Por qué no se anima y dice glándula mamaria ya que está en plan finez? ¡Y ni hablar si después empiezan con eso que parecen pomelos, higos o magnolias...! Por Dios/a, que si quiere hacer poesía, para algo está la concreta.

Erótico: Y no erótica, que siempre suena mejor y hasta permite imaginar una disciplina académica, rígida y disciplinada que puede estimular y sentar bien... pero ¿erótico? Peor ¿erótico pero no pornográfico? ¡por favor! ¡por farol! Eso es como decir que un desnudo es artístico o está bien cuidado sólo porque le pusieron a la foto un filtro esfumado. Diga porno, es mejor, diga cachondo, será extranjero pero suena bien, diga calentón/ana y verá cómo la boca se le llena de agua, agüita fresca que lejos de calmar la sed se la redobla a quien la toma.

¡Salud, amigue/te/ta/s! ¡Que sigan los brindis hasta que el mes sea un recuerdo! Y por favor, nunca, pero nunca, nunca, digan hacer el amor. Hay cosas que no se hacen, o se practican o se cogen, que es mucho más divertido. ¡Olé!



Un haz de luz ilumina lo mejor de tu imagen **Lasermed**

Nuestros especialistas te brindan un completo asesoramiento médico.

Depi System. Depilación láser que elimina el vello de cualquier grosor.

Vascular System. Resuelve várices, arañas y angiomas.

Cirugías estéticas con y sin láser.

Tratamientos ambulatorios. Solicitar turnos y una prueba sin cargo.

Nueva Sede Zona Norte: Paraná 3818 -Olivos- 4717-0897 4836-2571

José E. Uriburu 1471 - Capital - 0-800-777-LASER (52737) - 4805-5151.

www.lasermedsa.com.ar - info@lasermedsa.com.ar

Skin System. Láser y luz pulsada IPL para remoción de tatuajes, manchas y finas arrugas. Tratamientos con toxina botulínica, peeling, microdermoabrasión y rellenos estéticos. **Thermage:** el lifting no quirúrgico.

Mesoterapia. Tratamientos para celulitis, adiposidad y caída del cabello.

Lasermed

Máxima Tecnología Médica en Estética